

# Trabajadoras y trabajadores en empleo informal durante la crisis de la COVID-19

Un panorama mundial del impacto repentino y del riesgo a largo plazo



Mujeres en Empleo Informal:  
Globalizando y Organizando



# Índice

<b>Evaluación rápida de WIEGO: Conociendo el panorama mundial</b> .....	<b>2</b>
Resumen .....	3
<b>El impacto de las medidas de salud pública sobre los ingresos</b> .....	<b>4</b>
<i>Desafíos comunes que enfrentan las trabajadoras y trabajadores en empleo informal</i> .....	4
<i>Personas trabajadoras del hogar</i> .....	5
<i>Personas trabajadoras en domicilio</i> .....	6
<i>Personas vendedoras ambulantes y comerciantes de mercado</i> .....	7
<i>Personas recicladoras</i> .....	8
<i>Otras personas trabajadoras en espacios público</i> .....	9
<b>Posible pérdida permanente de ingresos para mujeres y personas mayores</b> .....	<b>10</b>
<b>Implicancias de las políticas</b> .....	<b>12</b>
<b>Podcast sobre economía informal de WIEGO – episodios especiales sobre la pandemia</b> .....	<b>12</b>
<b>Riesgos sanitarios y respuestas</b> .....	<b>13</b>
Resumen .....	14
<b>Las OBM proporcionan apoyo esencial a las personas trabajadoras en empleo informal durante la pandemia</b> .....	<b>15</b>
<b>Lineamientos sanitarios para personas recicladoras, personas trabajadoras del hogar y vendedoras ambulantes</b> .....	<b>16</b>
<b>El blog de WIEGO - Esenciales pero desprotegidos: Las trabajadoras y trabajadores en empleo informal durante la crisis</b> .....	<b>17</b>

## Editoras:

Rachel Moussié, *subdirectora, Programa de Protección Social, WIEGO*

Laura Alfery, *directora, Programa de Protección Social, WIEGO*

Jenna Harvey, *coordinadora mundial del programa Ciudades Focales, WIEGO*

Traducido por Abrapalabra – Cooperativa de servicios lingüísticos

Producido por WIEGO – junio 2020

<b>Movilización y organización</b> .....	<b>21</b>
Resumen .....	22
<b>Demandas específicas del sector</b> .....	<b>22</b>
<b>Red mundial de la plataforma de solidaridad de WIEGO</b> .....	<b>24</b>
<b>Apoyo que las OBM brindan a las trabajadoras y trabajadores en empleo informal durante la pandemia</b> .....	<b>24</b>
<b>Blogs de WIEGO sobre movilización y organización</b> .....	<b>25</b>
<i>Innovación y unidad: Cómo se están adaptando las personas trabajadoras en domicilio al mundo de la COVID-19</i> .....	25
<i>Qué pueden hacer las ciudades para apoyar a las personas trabajadoras en empleo informal durante la COVID-19 y en el futuro</i> .....	29
<i>Cómo están enfrentando la COVID-19 las personas vendedoras ambulantes</i> .....	33
<b>Conclusión</b> .....	<b>37</b>
Cinco verdades .....	37
<b>Campañas de recolección de fondos para ayudar a las trabajadoras y trabajadores en empleo informal</b> .....	<b>37</b>
<b>Anexo 1: Personas entrevistadas durante la evaluación rápida</b> .....	<b>38</b>

### Fotografía de portada:

Kasturi Ben, propietaria de una tienda, sostiene los productos que vende en su pequeña tienda en Ahmedabad, India

Foto: Paula Bronstein/Getty Images Reportage

### Fotografía de contratapa:

Hace un año y medio, Hawa Latif dejó su ciudad natal, Tulu, en la región norte de Ghana, para venir a Accra, Ghana, a ganarse su sustento trabajando como estibadora o *kayayei*. Foto: Jonathan Torgovnik/Getty Images Reportage



# Evaluación rápida de WIEGO: Conociendo el panorama mundial

Anna Nkobele pertenece a una organización comunitaria llamada Domestic Watch, que se reúne mensualmente con el fin de compartir herramientas entre las trabajadoras del hogar para que estén informadas y a salvo.

Foto: Jonathan Torgovnik / Getty Images Reportage



# Resumen

**ENTRE el 23 de marzo y el 8 de abril de 2020, WIEGO llevó a cabo una evaluación rápida para entender cómo la COVID-19 y las medidas de salud pública relacionadas con la pandemia estaban afectando a las personas trabajadoras en empleo informal en África organizadas con base de miembros (OBM) ca, Asia y América Latina. Esta evaluación incluyó entrevistas con 16 organizaciones de base (OB) locales o nacionales, con cinco redes regionales y mundiales de organizaciones de trabajadoras y trabajadores en empleo informal y con miembros del equipo de WIEGO que han estado en comunicación constante con las personas trabajadoras en diversos países, como también con un instituto de investigación y una ONG que trabaja de cerca con dicho sector (ver Anexo 1).**

Las organizaciones entrevistadas representan principalmente a las trabajadoras del hogar, a las personas que trabajan en domicilio, a las que se dedican a la venta ambulante o de mercado y a quienes trabajan en el sector del reciclaje. En la mayoría de los países, estos sectores están altamente feminizados y se caracterizan por percibir salarios bajos e inestables, o por trabajar de forma independiente. Además, algunas de las organizaciones con base de miembros entrevistadas representan a personas trabajadoras de otros sectores, como las lustradoras de zapatos en la Ciudad de México y las vendedoras de periódicos en Lima.

Como las respuestas públicas a la COVID-19 van cambiando rápidamente, estas entrevistas son representativas de un momento específico en el tiempo.

El impacto sobre los medios de subsistencia de las trabajadoras y trabajadores en empleo informal fue repentino y fuerte, y en muchos casos, podría llevar a la pérdida permanente de ingresos. En India, los gobiernos locales comenzaron a utilizar el confinamiento para deshacerse de la infraestructura de la venta ambulante. En Colombia, las recicladoras y recicladores temían dejar de trabajar porque las empresas privadas podrían usarlo como justificación para que se transfirieran los contratos de gestión de residuos a grandes empresas privadas. En todo el Sudeste Asiático, la preocupación de las trabajadoras y trabajadores en domicilio consiste en que el turismo no retorne a la región y que, por lo tanto, se queden sin mercado para sus productos. Asimismo, quienes cosen

prendas allí y en el Sur de Asia no tendrán pedidos mientras los principales mercados de China, Europa y América del Norte estén luchando contra la COVID-19. Las trabajadoras del hogar están preocupadas porque a medida que sus empleadores vayan perdiendo sus trabajos, ellas se quedarán también sin trabajo, incluso después de que se levanten las medidas de aislamiento.

Los efectos de la pandemia se van transformando a lo largo del tiempo. Muchos de los impactos económicos sobre los medios de subsistencia de las personas trabajadoras en empleo informal seguirán siendo relevantes a medida que los países pasen de un aislamiento social absoluto a un aislamiento social parcial o al distanciamiento social. La incertidumbre provocada por la situación, la probabilidad de que haya ciclos en los que alternen el esparcimiento de la infección y las medidas tomadas para contenerla, hará que muchos de estos impactos persistan a lo largo del tiempo o incluso empeoren.

Sin embargo, algunos sucesos positivos mitigaron la crisis para algunas personas trabajadoras en empleo informal. Estos fueron los resultados de los esfuerzos de incidencia por parte de sus organizaciones con base de miembros y de organizaciones aliadas. En algunos países, se consideró a las personas vendedoras de comida y las recicladoras como trabajadoras esenciales y se les permitió trabajar. Las organizaciones de trabajadoras del hogar instaron a que se incluya a sus miembros en los paquetes orientados a trabajadoras y trabajadores de la salud, ya que proporcionan cuidados a personas enfermas y ancianas. En muchos lugares, las personas trabajadoras en domicilio recibieron contratos para producir mascarillas para organismos y mercados locales. Muchas organizaciones también desarrollaron lineamientos de seguridad y distribuyeron equipamientos de protección individual (EPI). Estos esfuerzos resaltan la capacidad de las organizaciones de reaccionar de forma eficiente para proteger la salud y los medios de subsistencia de sus miembros.

Independientemente de si los gobiernos reconocieron a las personas trabajadoras en empleo informal como esenciales, la crisis puso de manifiesto la importancia de estas trabajadoras y trabajadores. En diferentes sectores, como el de la agricultura, el cuidado de la salud, el cuidado infantil o el transporte, estuvieron en la primera línea de las respuestas nacionales a



Liz Chapilliquem Bances es miembro de una de las organizaciones con base de miembros de la Federación Nacional de Recicladores del Perú, FENAREP. Las organizaciones de base han estado luchando por el derecho al trabajo de las personas recicladoras y por sus derechos laborales.

Foto: Juan Arredondo / Getty Images Reportage



la pandemia. Este reconocimiento resalta la importancia de las trabajadoras y trabajadores en empleo informal para nuestras economías y nuestra capacidad como sociedad para enfrentar los desafíos impuestos por una crisis tal como la de la COVID-19.

Como la líder de una organización de vendedoras y vendedores ambulantes perteneciente a RENATTA, en Perú, explicó:

*“Nos sentimos protegidas y protegidos ahora gracias a las medidas que estamos tomando, pero no por las estrategias económicas del gobierno; continuamos en la espera. Nos sentiremos protegidas y protegidos si después del aislamiento las autoridades muestran su intención de incluirnos en las políticas públicas de la ciudad... Esperamos que nos incluyan en las políticas de empleo, ya que esta realidad demuestra que no somos un estorbo, sino una ayuda. Sin las personas trabajadoras en empleo informal, no tendríamos comida en los mercados y sin los pequeños mercados, la comida no llegaría a los distritos más remotos.”*

## El impacto de las medidas de salud pública sobre los ingresos

Los primeros impactos que sufrieron quienes trabajan en empleo informal como consecuencia de la pandemia fueron causados por las medidas de salud pública que les impedían trabajar o limitaban su trabajo. Las personas trabajadoras en empleo informal notaron pérdidas en sus ingresos debido al cierre de fronteras, al distanciamiento social y a las medidas de aislamiento total o parcial. La crisis económica precedió a la crisis sanitaria en el caso de la mayoría de las trabajadoras y trabajadores en empleo informal.

### Desafíos comunes que enfrentan las trabajadoras y trabajadores en empleo informal

- El distanciamiento social es imposible de cumplir en zonas urbanas superpobladas y en asentamientos informales.

- El acceso a información sobre el virus y su propagación es limitado, e incluso fueron víctimas de campañas de desinformación.
- No tienen jabón o agua limpia para lavarse las manos.
- Requieren un equipo de protección para llevar a cabo su trabajo y sus actividades diarias esenciales. Las OBM están buscando adquirirlos por sus propios medios, a falta de apoyo por parte del gobierno y en un contexto de aumento desmesurado de precios por la especulación y por las compras para almacenamiento que realizan las clases medias y altas.
- El escaso ingreso diario promedio hace que no hayan podido almacenar comida y otros productos básicos antes del período de aislamiento.
- Los desafíos en materia de salud mental son una preocupación clave debido a la incertidumbre sanitaria y económica, como también a su actual falta de ingresos.
- Las medidas de aislamiento incrementan las amenazas de violencia doméstica hacia las mujeres en empleo informal.
- Para las mujeres en empleo informal de todos los sectores es más difícil poder trabajar debido a las responsabilidades que asumen en la crianza de niñas y niños, ya que las escuelas y los centros de cuidado diurnos están cerrados.
- El hostigamiento por parte de la policía a estas personas trabajadoras es común en todas las regiones, lo que llevó a la confiscación de bienes, multas o el ejercicio de maltratos o violencia física.
- Las restricciones en movilidad hacen que sea difícil para estas personas trabajadoras cobrar el apoyo a los ingresos, dado que no tienen acceso a cuentas o a transferencias bancarias desde medios digitales.
- Las personas que migran de la ciudad a las áreas rurales están perdiendo sus ingresos y su vivienda y se han convertido en blancos de violencia.

Estos cuadros revelan qué tan afectados se vieron los diferentes grupos de trabajadoras y trabajadores como consecuencia de las medidas de salud pública.



Foto: Juan Arredondo / Getty Images Reportage

**PERSONAS TRABAJADORAS DEL HOGAR**

*“La cantidad de empleadoras y empleadores que han brindado protecciones es mínima. Las trabajadoras del hogar piden protección durante la jornada laboral, pero se la niegan utilizando el pretexto de que ‘apenas nos alcanza para nosotros mismos.’”*

– Entrevista con el Sindicato Nacional de Trabajadores y Trabajadoras del Hogar (SINACTRAHO), México.



Yolanda Villanueva, trabajadora del hogar, canta canciones de cuna a un bebé. Provee el servicio de cuidado de niñas y niños, que la apasiona, en varios hogares. En Perú, muchas trabajadoras del hogar proveen servicios de cuidado en hogares, sin los cuales muchas mujeres no podrían trabajar. Yolanda es miembro del Sindicato de Trabajadoras del Hogar del Perú, SINTRAHOGARP.

Foto: Juan Arredondo / Getty Images Reportage

<p><b>CIERRE DE FRONTERAS</b> (tanto entre países como dentro del mismo país)</p>	<p>Las trabajadoras del hogar migrantes en el Sudeste Asiático no pueden regresar a sus trabajos. Cuando Filipinas cerró inesperadamente su frontera en febrero, estas trabajadoras no pudieron regresar a los hogares de sus empleadoras y empleadores en Hong Kong y en otros lugares. Malasia negó el ingreso a las trabajadoras del hogar migrantes que regresaban del exterior, argumentando que no son trabajadoras esenciales.</p>
<p><b>CUARENTENA</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Las trabajadoras del hogar que regresan de Malasia o de Filipinas pierden el equivalente a un ingreso de 14 días de trabajo por tener que cumplir la cuarentena en Hong Kong.</li> <li>• A las trabajadoras del hogar residentes se las obliga a hacer la cuarentena junto con sus empleadoras o empleadores cuando estos últimos se enferman. Alta exposición a la COVID-19.</li> <li>• Ocho trabajadoras del hogar en Hong Kong están en cuarentena.</li> </ul>
<p><b>DISTANCIAMIENTO SOCIAL</b> (Las escuelas siguen abiertas, se alienta a que las personas trabajen desde sus hogares, de ser posible)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Las trabajadoras del hogar reciben mayores cargas de trabajo, dado que las empleadoras y empleadores aumentan los estándares de higiene. Trabajar sin medidas de protección o de prevención en los hogares aumenta la exposición a la COVID-19.</li> <li>• Las empleadoras o empleadores que no respetan el distanciamiento social exponen a las trabajadoras del hogar al riesgo de contagiarse de COVID-19.</li> <li>• Siete trabajadoras del hogar en Hong Kong se contagiaron el virus de sus empleadoras o empleadores.</li> </ul>
<p><b>AISLAMIENTO PARCIAL</b> (Las escuelas cerraron; se alienta a que las personas trabajen desde sus hogares, de ser posible; las tiendas y mercados de alimentos permanecen abiertos; el transporte público sigue funcionando)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La carga de trabajo es mayor, dado que niñas y niños no van a la escuela y que empleadoras y empleadores trabajan desde sus hogares.</li> <li>• Las empleadoras y empleadores utilizan las normas de salud pública como justificativo para pedir que las trabajadoras del hogar se queden más horas y salgan a hacer las compras para sus hogares (México).</li> <li>• Las trabajadoras del hogar no reciben ningún equipo de protección (trabajadoras del hogar residentes del Sudeste Asiático, Medio Oriente, México) y no se toman medidas preventivas en los hogares de trabajo.</li> <li>• Se ha despedido a trabajadoras del hogar no residentes y a tiempo parcial en África, Medio Oriente, Asia y América Latina al considerar que no cumplen con los estándares de higiene por utilizar el transporte público y por sus condiciones de vida en comunidades de bajos ingresos. No se les brindó ningún tipo de indemnización.</li> <li>• Debido al cierre de escuelas y de centros de cuidado infantil, las trabajadoras del hogar no residentes y a tiempo parcial no pueden ir a trabajar porque están cuidando a sus propios hijos e hijas (México, Sudeste Asiático, India).</li> <li>• Las personas empleadoras están en sus hogares o desempleadas, y ya no necesitan una trabajadora o trabajador del hogar a tiempo parcial. Por esta razón, a aquellas personas que tienen múltiples empleadoras o empleadores se las despide o se las deja sin ingresos diarios (Hong Kong, Corea del Sur, Malasia, Camboya, México, Kenia y Uganda).</li> </ul>
<p><b>AISLAMIENTO TOTAL</b> (Las escuelas cerraron; todas las personas trabajadoras no esenciales deben permanecer en sus hogares; los mercados de alimentos cerraron; el transporte público funciona con servicio limitado)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se despidió masivamente sin indemnización a trabajadoras del hogar no residentes y a tiempo parcial en toda América, Europa y Asia. Este fenómeno todavía no se ha evidenciado en África, excepto en Sudáfrica.</li> <li>• No hay día de descanso para las trabajadoras del hogar residentes, ya que no pueden irse del hogar de su empleadora o empleador (Sudeste Asiático).</li> </ul>



**PERSONAS TRABAJADORAS EN DOMICILIO**

*“Nuestros miembros temen no tener nada para comer. Les temen mucho más a las cuestiones económicas que a las cuestiones de salud”.*

– Entrevista con la organización de trabajadoras y trabajadores en domicilio HomeNet de Tailandia.



<p><b>PARALIZACIÓN DE LAS GRANDES POTENCIAS ECONÓMICAS MUNDIALES</b> (China, Europa y América del Norte)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El costo de las materias primas aumentó en todo el continente asiático cuando China cerró sus fronteras.</li> <li>• Europa canceló contratos con fábricas textiles en Vietnam, Bangladesh y Pakistán, lo que llevó a una disminución o ausencia de pedidos y, por lo tanto, a la ausencia de ingresos.</li> </ul>
<p><b>CIERRE DE FRONTERAS</b> (tanto entre países como dentro del mismo país)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se redujo en la demanda de productos de trabajadoras y trabajadores en domicilio para la industria del turismo en el Sudeste Asiático y en Europa del Este.</li> <li>• Desde el inicio del 2020, ha habido una caída en el mercado de exportación de los productos artesanales ya que los productos no pueden transportarse.</li> <li>• Todas las ferias y exhibiciones internacionales se cancelaron, lo que provocó grandes deudas entre las personas trabajadoras en domicilio que habían comprado materiales para la producción por adelantado, pero ahora no tienen dónde vender sus productos (Uzbekistán).</li> <li>• Muchas cooperativas de personas trabajadoras en domicilio y empresas productoras dejarán de existir si esta situación se prolonga.</li> </ul>
<p><b>AISLAMIENTO PARCIAL</b> (Las escuelas cerraron; se alienta a que las personas trabajen desde sus hogares, de ser posible; las tiendas y mercados de alimentos permanecen abiertos; el transporte público sigue funcionando)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ya no hay más pedidos de trabajo.</li> <li>• El cierre de escuelas y el desempleo entre los hombres ha aumentado las responsabilidades de cuidado que recaen sobre las mujeres en el hogar, por lo que se les dificulta cumplir con los pedidos laborales.</li> <li>• Se redujo la demanda de artesanías tradicionales, al cancelarse las ferias comerciales y los eventos culturales en Camboya y en Europa del Este. Esto implica un aumento de deudas, dado que las trabajadoras y trabajadores compraron los materiales a crédito.</li> <li>• En Etiopía y Kenia, donde es obligatorio usar mascarillas en público, las personas trabajadoras en domicilio están produciendo mascarillas para el mercado local.</li> <li>• Kenia redujo el IVA, pero no se proporciona otro tipo de apoyo para ayudar a los pequeños productores, como las personas que trabajan en domicilio.</li> </ul>
<p><b>AISLAMIENTO TOTAL</b> (Las escuelas cerraron; todas las personas trabajadoras no esenciales deben permanecer en sus hogares; los mercados de alimentos cerraron; el transporte público funciona con servicio limitado)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• No es posible cobrar los pagos de pedidos previos.</li> <li>• No es posible comprar materias primas para la producción.</li> <li>• En Sudáfrica, a las cooperativas que recibían pedidos mensuales de empresas sociales se les avisó que no habría trabajo disponible durante el período de aislamiento (es decir, durante abril) y que las empresas sociales volverían a contactarse con las cooperativas en mayo.</li> <li>• Las cooperativas de trabajadoras y trabajadores en domicilio registradas en Sudáfrica están intentando inscribirse en el portal del Departamento de Desarrollo de Pequeñas Empresas para obtener medidas de ayuda para MiPyMes (micro, pequeñas y medianas empresas). Hasta ahora, no se han informado inscripciones realizadas con éxito ni otorgamientos de la ayuda.</li> <li>• En Filipinas, no se permite que las personas salgan de sus hogares a comprar alimentos. El gobierno entrega los alimentos a domicilio. Las personas trabajadoras en domicilio informan que dichos alimentos no son frescos ni son suficientes para las familias más numerosas.</li> <li>• En India esto llevó a que haya escasez de alimentos. Las tiendas de racionamiento tienen reservas limitadas y el aislamiento no permite desplazarse para buscar comida. Muchas personas no tienen tarjetas de racionamiento, especialmente las personas trabajadoras migrantes, por lo que dependen de la comida que les proporcionan las organizaciones de caridad.</li> <li>• Muchas trabajadoras y trabajadores en domicilio prevén que no tendrán trabajo durante al menos los próximos 6 meses.</li> <li>• En Uganda, las y los clientes señalan que no hay ninguna garantía de que surjan pedidos durante el resto del año, ya que también sufrieron severamente el impacto.</li> <li>• Muchas personas trabajadoras se volcaron a la agricultura de subsistencia en sus tierras urbanas o en pueblos cercanos. Todos los grupos observaron la importancia de la producción de alimentos durante la pandemia para garantizar la seguridad alimentaria. Sin embargo, el papel que cumplen en la seguridad alimentaria no está reconocido ni es apoyado por parte de las políticas gubernamentales.</li> <li>• Los grupos ugandeses están luchando para pagar el alquiler de los talleres y los espacios de comercio. Los bancos comerciales anunciaron que no aceptarán nuevas solicitudes de préstamos y las personas trabajadoras en domicilio están preocupadas porque no saben cómo harán para pagar los préstamos existentes.</li> </ul>

Rattana Chalermchai trabaja con su marido Mongkol en su hogar. Anteriormente, Rattana fue obrera en una fábrica, pero fue despedida durante la crisis económica de 1997. Actualmente suministra sandalias hechas a mano a un hotel resort. Foto: Paula Bronstein / Getty Images Reportage

**PERSONAS VENDEDORAS AMBULANTES Y COMERCIANTES DE MERCADO**

*“Si salimos, también tenemos problemas para volver a nuestro hogar. Todas estas personas golpeadas por la policía eran trabajadoras y trabajadores en empleo informal que se despiertan temprano para ir a trabajar y que regresan a sus hogares al caer la noche. Tienen enormes dificultades por las restricciones del transporte urbano”.*

– Entrevista con la organización de vendedoras y vendedores de alimentos SYGAS, de Senegal.



La comerciante de mercado Vida Ofori se muestra con orgullo en su puesto de venta de tomates en el mercado de Makola en Accra, Ghana.

Foto: Jonathan Torgovnik / Getty Images Reportage

**CIERRE DE FRONTERAS**  
(tanto entre países como dentro del mismo país)

- Las personas que realizan comercio transfronterizo no pueden operar, lo que implica la ausencia de ventas y reducción de ingresos.
- En Ahmedabad, India, los mercados mayoristas y los pequeños supermercados (kirana) están funcionando, pero las agricultoras y agricultores no pueden transportar sus bienes, ni cruzar las fronteras entre pueblos/estados para vender lo que producen; todos los mercados de venta ambulante, incluido Bhadra Chowk, están cerrados. Cuando las agricultoras y agricultores logran venderles a las grandes cadenas comerciales, son manipulados con los precios: ahora solo les pagan 1 rupia por el repollo que solían comprarles a 10 rupias.

**DISTANCIAMIENTO SOCIAL**  
(Las escuelas siguen abiertas, se alienta a que las personas trabajen desde sus hogares, de ser posible)

- Las ventas disminuyen, dado que una menor cantidad de personas sale a los espacios públicos.

**AISLAMIENTO PARCIAL**  
(Las escuelas cerraron; se alienta a que las personas trabajen desde sus hogares, de ser posible; las tiendas y mercados de alimentos permanecen abiertos; el transporte público sigue funcionando)

- La acumulación de reservas por parte de la clase media ha provocado el aumento del precio de productos como el arroz y los huevos, insumos de trabajo para las personas vendedoras de alimentos en Tailandia.
- Quienes se dedican a la venta ambulante y al comercio de mercado de productos que no sean alimentos ya no pueden trabajar. En Tailandia, los mercados nocturnos actualmente están cerrados, aunque los mercados de alimentos siguen abiertos.
- La disminución de ventas y la pérdida de productos perecederos ha provocado un aumento de deudas (en todas las regiones).
- Ha habido informes de desalojos forzosos y de violencia policial contra comerciantes en empleo informal (Ghana, Liberia, India, Senegal, Sudáfrica, Zimbabue).
- En Senegal, las personas que vendían comidas preparadas desde sus hogares ya no pueden seguir vendiendo por falta de demanda.
- Las personas comerciantes de mercado en Senegal pueden continuar trabajando, pero con gran dificultad, debido a la baja demanda, al cierre de los mercados mayoristas que limita su capacidad de obtener suministros y a la falta de equipos de protección brindados por el gobierno.

**AISLAMIENTO TOTAL**  
(Las escuelas cerraron; todas las personas trabajadoras no esenciales deben permanecer en sus hogares; los mercados de alimentos cerraron; el transporte público funciona con servicio limitado)

- Las personas comerciantes de mercado que venden productos frescos se consideran esenciales en Ghana, Perú y Sudáfrica. Sin embargo, declaran no haber recibido equipos de protección por parte del gobierno para poder trabajar de forma segura.
- En Perú, algunas personas estibadoras de mercados están enfermas, algunas no van a trabajar por miedo a enfermarse, y otras duermen fuera del mercado, en el suelo, para evitar dormitorios llenos de gente; algunas están contagiando a sus familias. Las personas comerciantes de mercado que venden comidas preparadas tienen prohibido trabajar en Perú.
- Las vendedoras y vendedores ambulantes no tienen adónde vender y no pueden salir de sus hogares para dirigirse hacia donde está la gente (India, Perú, Senegal).
- Las personas vendedoras de alimentos frescos en Ghana pueden trabajar, pero no han recibido el mismo trato que las personas comerciantes de mercado. No se les consultó cuáles eran sus necesidades y, a diferencia de las personas comerciantes de mercado, no pueden disponer de las estaciones para lavarse las manos ni reciben productos desinfectantes.
- En Ghana y Perú, las personas vendedoras de alimentos no frescos no pueden trabajar y han perdido temporalmente sus medios de subsistencia. Sin embargo, algunas continúan yendo al mercado, ya que es difícil para las autoridades poder regularlo.
- Algunos mercados mayoristas están abiertos en Delhi, India, por una cantidad limitada de horas, pero los mercados naturales están cerrados, lo que implica una pérdida total de ingresos para casi todas las vendedoras y vendedores ambulantes y de mercado.
- La baja demanda ha provocado la pérdida de productos perecederos y ha generado un aumento de deudas (en todas las regiones).
- Las mujeres trabajadoras textiles y vendedoras de perlas (para atuendos religiosos y artesanías) ya no pueden fabricar ni vender sus productos, dado que estos mercados están cerrados en Sudáfrica. Al no haber ventas, tampoco pueden comprar los materiales que necesitan para la producción.
- Las vendedoras y vendedores del transporte público ya no pueden vender sus productos (Chile).
- Los desalojos forzosos y la violencia policial contra comerciantes en empleo informal han provocado la pérdida temporal o permanente de espacios comerciales (Ghana, Kenia, India, Sudáfrica, Zimbabue).
- La policía ha confiscado y destruido la producción de agricultoras y agricultores cuando intentaban llevarla al mercado (Zimbabue).



## PERSONAS RECICLADORAS

*“Las mujeres traen a sus hijas e hijos al trabajo porque no hay clases en la escuela. Los ponen en sus carros, porque tienen que seguir trabajando.”*

– Entrevista con personas recicladoras en la Ciudad de México, México



**PARALIZACIÓN DE LAS GRANDES** potencias económicas mundiales (China, Europa y América del Norte)

- Las personas recicladoras en Colombia notan que los precios del metal y del vidrio han disminuido, mientras que el precio del papel se mantiene estable por el momento. Algunos eslabones de las cadenas de valor se han roto, dado que las grandes industrias están cerradas (a nivel nacional y mundial).

**CIERRE DE FRONTERAS** (tanto entre países como dentro del mismo país)

- Los depósitos para la recolección de materiales han cerrado, por reducciones de precios debido al cierre de fronteras, ya que nadie está realizando compras internacionales.

**CUARENTENA**

- En India, los municipios no han identificado qué hogares están en cuarentena (por estar potencialmente contaminados), por lo tanto, las personas recicladoras no pueden saber cuándo los desechos son peligrosos.

**DISTANCIAMIENTO SOCIAL** (Las escuelas siguen abiertas, se alienta a que las personas trabajen desde sus hogares, de ser posible)

- Las recicladoras y recicladores que viven en comunidades de recicladores aisladas en Sudáfrica ya sufrieron una reducción de sus ingresos, dado que los intermediarios no quisieron seguir comprando materiales reciclables.
- Como el virus puede sobrevivir en ciertos materiales durante algunos días, el mercado de materiales reciclables ha colapsado. Los intermediarios se niegan a comprar más materiales reciclables y suspenden operaciones, lo que genera un impacto sobre las cooperativas y sobre las recolectoras y recolectores (Sudáfrica, Brasil).
- Las cooperativas de reciclaje están cerrando en todo Brasil, dado que no está permitido que las personas recicladoras recojan materiales reciclables, por lo tanto, no recibirán ningún material nuevo.
- Las personas recicladoras trabajan en espacios muy reducidos dentro de los depósitos de reciclaje. A su vez, necesitan cargar materiales pesados, para lo cual se precisa trabajar en equipo.
- La falta de equipos de protección es una cuestión crítica en todas las regiones.
- En Colombia, las empresas privadas se niegan a pagar el impuesto de reciclaje destinado a las personas recicladoras.
- En México, los residuos domésticos han disminuido y no todos los hogares están separando los desechos sanitarios, tal como se recomienda. Las escuelas están cerradas y las mujeres recicladoras han informado que enfrentan dificultades para ocuparse tanto del cuidado infantil como de sus trabajos, ya que sus hijas e hijos no van a la escuela.

**AISLAMIENTO PARCIAL** (Las escuelas cerraron; se alienta a que las personas trabajen desde sus hogares, de ser posible; las tiendas y mercados de alimentos permanecen abiertos; el transporte público sigue funcionando)

- Los rellenos sanitarios están cerrados y, por ende, no hay acceso a los materiales reciclables.
- En Belo Horizonte, la preocupación de las recicladoras y recicladores es que no van a recibir pago durante el mes de abril, ya que no van a estar trabajando.
- Las cooperativas de reciclaje temen una desmovilización de los esquemas de recolección selectiva de residuos, dado que los ciudadanos perderán el hábito de reciclar.
- El temor de las personas recicladoras es que los municipios se preocupen más por las cuestiones de seguridad y revoquen los contratos de reciclaje después de la COVID-19, y que pasen a implementar tecnologías para la producción de energía a partir de desechos, o que opten por medidas de incineración.
- Por estos motivos, las recicladoras y recicladores temen tener una menor cantidad de materiales para reciclar después de la crisis de la COVID-19.
- En Colombia, las personas recicladoras permanecen en las calles sin equipos de protección para retener el acceso a los materiales reciclables, dado que las empresas privadas continúan realizando recolección de residuos.
- En Senegal, las autoridades hostigan a las personas recicladoras en los vertederos y les impiden continuar trabajando.

Carmenza Mora es recicladora en Bogotá, Colombia, y miembro de la Asociación de Recicladores de Bogotá

Foto: Juan Arredondo / Getty Images Reportage

**PERSONAS RECICLADORAS (continuación)**

**AISLAMIENTO TOTAL**

(Las escuelas cerraron; todas las personas trabajadoras no esenciales deben permanecer en sus hogares; los mercados de alimentos cerraron; el transporte público funciona con servicio limitado)

- Las recicladoras y recicladores temen perder los importantes avances logrados con los municipios en relación con el reconocimiento y los contratos conseguidos, debido a la imposibilidad de trabajar durante este período. Hay un creciente temor a que los contratos se adjudiquen a empresas privadas de recolección de residuos después de la crisis (Sudáfrica, Colombia, Brasil).
- En Ghana, se considera que las personas trabajadoras del sector de saneamiento realizan tareas esenciales y quedan exentas de la restricción, pero las recicladoras y recicladores se encuentran en una zona gris. Algunos grupos pequeños logran seguir trabajando porque viven en el vertedero de Accra o en zonas aledañas. Sin embargo, la mayoría permanece en sus hogares porque tienen miedo de enfermarse o porque no creen poder pasar por los controles de seguridad.
- Incluso aquellas personas que continúan trabajando no tienen mercado para sus productos, debido a la falta de compradores, lo que provoca una pérdida total del ingreso (Ghana, Perú, India). En Ghana, están generando reservas de bienes para cuando termine el aislamiento.
- En Argentina, las personas recicladoras son consideradas trabajadoras esenciales y están recibiendo un subsidio del gobierno para respaldar su trabajo. Muchas de ellas dejaron de trabajar o redujeron sus horas de trabajo para aportar en los comedores comunitarios. Las grandes empresas solicitaron el aumento de la recolección de cartones dado que hay escasez de este material a nivel local.

**OTRAS PERSONAS TRABAJADORAS EN ESPACIOS PÚBLICOS**

“El impacto económico es alto debido a la falta de trabajo. Para lograr sobrevivir día a día, tenemos que trabajar”

– Entrevista con persona lustradora de zapatos en la Ciudad de México.

**AISLAMIENTO PARCIAL**

(Las escuelas cerraron; se alienta a que las personas trabajen desde sus hogares, de ser posible; las tiendas y mercados de alimentos permanecen abiertos; el transporte público sigue funcionando)

- En la Ciudad de México, las lustradoras y lustradores de zapatos pueden continuar trabajando, pero con una fuerte disminución de la demanda y una reducción significativa de sus ingresos.
- Muchas de estas personas no están trabajando porque no logran ganar en un día lo que cuesta el transporte para llegar hasta su trabajo; otras están optando por realizar nuevas actividades.

**AISLAMIENTO TOTAL**

(Las escuelas cerraron; todas las personas trabajadoras no esenciales deben permanecer en sus hogares; los mercados de alimentos cerraron; el transporte público funciona con servicio limitado)

- En Lima, Perú, a las vendedoras y vendedores de periódicos se las ha designado como personas trabajadoras esenciales. Continúan trabajando, pero las empresas de periódicos para las cuales realizan la distribución no les han proporcionado la protección adecuada (algunos periódicos les han dado guantes y mascarillas, pero otros no).
- El transporte es complicado, ya que el metro funciona con servicio limitado, y deben recorrer largas distancias para llegar al trabajo.
- Por un lado, sus costos aumentan por el transporte y la necesidad de comprar los equipos de protección, por el otro, se reducen sus ingresos debido a la disminución de la demanda.
- La mayoría de las vendedoras y vendedores de periódicos son personas mayores. Algunas eligen quedarse en sus hogares para proteger su salud.



En la Ciudad de México, México, las personas lustradoras de zapatos pueden seguir trabajando, pero hay una fuerte caída en la demanda y, por lo tanto, sus ingresos se han visto enormemente reducidos. Foto: Jane Barrett

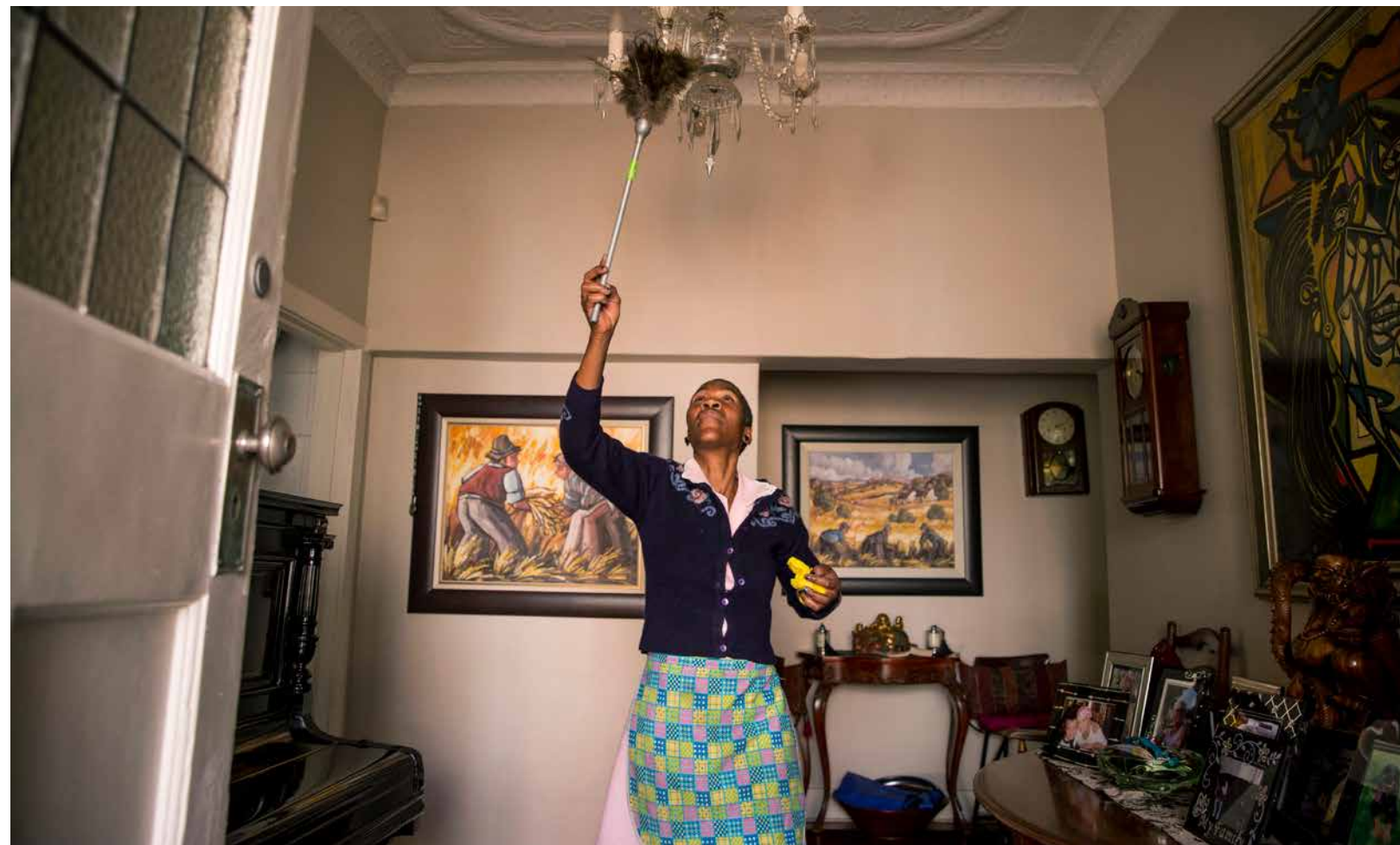


# Posible pérdida permanente de ingresos para mujeres y personas mayores

**LAS RESPUESTAS** recolectadas durante la evaluación rápida centran la atención en las vulnerabilidades particulares que enfrentan las mujeres y las personas mayores en empleo informal. Es probable que estos dos grupos enfrenten una demora para volver a trabajar y cobrar un ingreso una vez que las medidas de aislamiento se flexibilicen. Las mujeres trabajadoras en empleo informal también son cuidadoras primarias en sus hogares, ya que asumen una cantidad desigual de tareas de cuidado no remuneradas. El cierre de las escuelas y la profundización de la crisis de salud hará que las mujeres dediquen más tiempo que los hombres al cuidado de sus hijas e hijos, las personas enfermas y mayores en sus hogares. Las mujeres mayores, que ayudaban con las tareas de cuidado antes de la crisis, podrían tener que dejar de trabajar por ser población de riesgo. Por lo tanto, incluso una vez que se comiencen a flexibilizar las medidas de aislamiento, las mujeres trabajadoras en empleo informal probablemente no puedan volver a tener un trabajo remunerado o buscarán empleos más flexibles (e incluso más vulnerables) dentro de la economía informal. Esto profundizará las desigualdades de género en el mercado laboral, a menos que los paquetes de recuperación económica incluyan disposiciones específicas para realizar mayores inversiones en los servicios públicos de cuidados y de apoyo a los medios de subsistencia de las mujeres trabajadoras en empleo informal.

Las trabajadoras y trabajadores mayores están expresando su reticencia a volver a trabajar por los riesgos a la salud a los que se exponen durante la pandemia. La propagación del coronavirus pone de manifiesto las vulnerabilidades existentes para las mujeres y las personas mayores en empleo informal e insta a la creación de sistemas universales de protección social que reconozcan estas vulnerabilidades sistémicas. Una pensión social puede permitir a las personas trabajadoras quedarse a salvo en sus hogares y reducir la presión sobre el sistema de salud pública. El acceso universal a los subsidios en efectivo y a servicios de calidad que incluyan la cobertura sanitaria y el servicio de cuidados infantiles puede ayudar a abordar estas desigualdades en las que se intersectan la clase, el género y la edad.

Lea [Tres formas de contener el impacto de la COVID-19 en las trabajadoras en empleo informal](#) publicado en el blog de *ONU Mujeres* (en inglés)



La trabajadora del hogar Dorothy Khosona ha trabajado para su empleador durante nueve años en un barrio rico de Johannesburgo, limpiando y lavando ropa. Le gusta su régimen de trabajo, pero afirma que su salario es bajo en relación al costo de vida y que debe dedicar una gran parte de sus ingresos a pagar la renta de un pequeño apartamento en las inmediaciones de su lugar de trabajo. Foto: Jonathan Torgovnik / Getty Images Reportage

# Implicancias de las políticas

“MIENTRAS que los mecanismos de protección (transferencias en efectivo) que se están implementando en la actualidad son esenciales durante estos períodos de crisis, es crucial pensar que parte de la solución se encuentra en las políticas para la recuperación de los ingresos informales a largo plazo y, de forma más abarcativa, en la estabilidad de los ingresos”, escriben Laura Alfery, Rachel Moussié y Jenna Harvey, las autoras de la evaluación rápida del equipo de WIEGO, en un blog de la OCDE: *Development Matters* [el Desarrollo Importa].

Su análisis examinó las implicancias derivadas de las políticas.

*Las respuestas para asegurar los ingresos deben abarcar la inclusión a largo plazo en sistemas de protección social. Simultáneamente, deben apoyar la recuperación de los medios de subsistencia que se ajuste a las necesidades de los diferentes grupos de trabajadores en la economía informal y asegurar la inclusión de las personas más vulnerables. Esto requerirá la colaboración creativa entre gobiernos y organizaciones de trabajadoras y trabajadores en empleo informal. Finalmente, el principio de “No dañar” debe extenderse a los medios de subsistencia de las personas en empleo informal. Es esencial que los gobiernos no utilicen la crisis sanitaria como excusa para amenazar los logros políticos o los logros en cuanto a las relaciones, contratos, estructuras e infraestructura que las personas trabajadoras en empleo informal han conseguido a lo largo de los años para asegurar sus ingresos.*

Lea [La crisis de la COVID-19: el apoyo a los ingresos a las personas trabajadoras en empleo informal es posible y necesario](#) en el blog *Development Matters*.

Para mayor información sobre el impacto que la pandemia continúa teniendo en sectores específicos de la economía informal, visite [la sección especial de WIEGO sobre la COVID-19 en nuestro sitio web](#).

Bhavna Ben Ramesh cose bolsos hechos a mano en su hogar en Ahmedabad, India. Su trabajo es esencial para los ingresos de su familia, a pesar de que la labor de las mujeres trabajadoras en domicilio muchas veces no es reconocida. Foto: Paula Bronstein / Getty Images Reportage



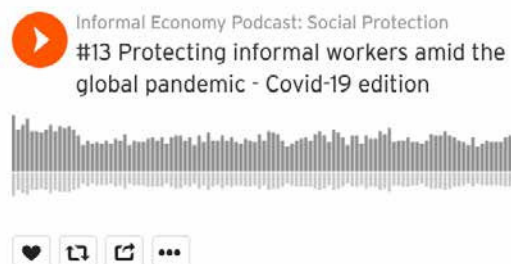


# Podcast sobre economía informal de WIEGO – episodios especiales sobre la pandemia

[El podcast del Programa de Protección Social de WIEGO ha explorado los efectos de esta crisis sanitaria, económica y social sin precedentes sobre las personas trabajadoras en empleo informal.](#)

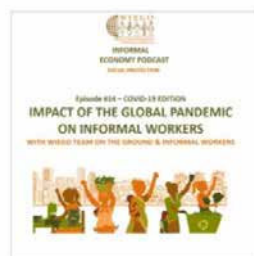
**EPISODIO #13:** En el mes de abril, la Coordinadora Internacional de WIEGO, Sally Roever, habló sobre las respuestas en cuanto a las políticas y los desafíos que los gobiernos enfrentarán para proteger la salud y los medios de subsistencia de quienes trabajan en empleo informal. Sally analiza las respuestas inmediatas, que incluyen los subsidios en efectivo de emergencia y otras estrategias, como también los desafíos que le deberán enfrentar los gobiernos y las personas trabajadoras. También habla sobre cómo están sufriendo la crisis los diferentes grupos de trabajadoras y trabajadores en empleo informal.

[Escuchar](#) (solamente disponible en inglés):



**EPISODIO #14:** En el mes de mayo, el podcast profundizó en el impacto concreto sobre la vida y los medios de subsistencia de las personas trabajadoras en empleo informal, con actualizaciones breves por parte de los miembros del equipo de WIEGO y líderes de trabajadoras y trabajadores en empleo informal en nueve ciudades de África (Accra, Dakar y Johannesburgo), Asia (Delhi), América Latina (Belo Horizonte, Bogotá, Buenos Aires y Ciudad de México) y América del Norte (Portland y Oregón, en Estados Unidos). Describen de qué manera el aislamiento afecta su vida y sus medios de subsistencia, y cómo las organizaciones de trabajadoras y trabajadores están apoyando a sus miembros e instando a los gobiernos a apoyar a quienes trabajan en empleo informal.

[Escuchar](#) (solamente disponible en inglés):



**EPISODIO #15:** Valentina Barca, consultora independiente, especialista en los sistemas de distribución de protección social, explora cómo los gobiernos están respondiendo a la crisis para abordar las necesidades de las trabajadoras y trabajadores en empleo informal. Ella debate sobre los desafíos que los gobiernos enfrentaron al alcanzar a las personas trabajadoras en empleo informal y las lecciones que podemos aprender a partir de las políticas implementadas. El podcast analiza las cuestiones en torno a la llegada a las personas trabajadoras en empleo informal, los patrones en las respuestas gubernamentales, los problemas de implementación que están emergiendo y por qué algunos países están respondiendo de forma más rápida y más efectiva que otros.

[Escuchar](#) (solamente disponible en inglés):



# Riesgos sanitarios y respuestas



Carmenza Mora es recicladora en Bogotá, Colombia y miembro de la Asociación de Recicladores de Bogotá (ARB).  
*Foto: Juan Arredondo / Getty Images Reportage*



# Resumen

**LAS TRABAJADORAS y trabajadores en empleo informal enfrentan más que un impacto económico fuerte en esta crisis –los riesgos para la salud también son significativos–. La prevención es la mejor estrategia para aquellas personas que no tienen acceso a cobertura sanitaria. Sin embargo, para quienes dependen de sus ingresos diarios para sobrevivir (ya sea porque son personas trabajadoras independientes, asalariadas, jornaleras ocasionales o contratistas dependientes), dejar de trabajar no es una opción. Por lo tanto, deben decidir entre quedarse en sus hogares y caer en la pobreza extrema, o arriesgarse a contraer la enfermedad para lograr subsistir.**

Muchas personas trabajadoras en empleo informal viven en comunidades urbanas marginadas, en las cuales el distanciamiento social es difícil de cumplir y el acceso al agua y al saneamiento es inadecuado. Estos factores dificultan la reducción del riesgo de contraer COVID-19. Sin embargo, las trabajadoras y trabajadores en empleo informal también están expuestas a contraer la COVID-19 por la naturaleza del trabajo que realizan. Por ejemplo:

- **Las trabajadoras del hogar** que continúan trabajando en los hogares de quienes las emplean enfrentan un alto riesgo de contraer el virus a través del contacto interpersonal, especialmente si están cuidando a personas enfermas, niñas o niños.
- **Las personas trabajadoras en domicilio** suelen vivir en comunidades urbanas marginalizadas con acceso limitado al agua y al saneamiento, y puede resultarles imposible cumplir con el distanciamiento social. El aislamiento también puede agravar problemas de salud mental o puede hacer que estas personas trabajadoras queden expuestas a la violencia doméstica.
- **Las personas vendedoras ambulantes y comerciantes de mercado** trabajan en espacios públicos con acceso limitado al agua, a saneamiento, y a equipamiento de limpieza y entran en contacto con un gran número de personas a diario.
- **Las personas recicladoras** recolectan los residuos de los hogares sin

clasificar; si en el hogar alguien contrae el virus, éste puede vivir en las superficies del material descartado durante días.

Todas las personas entrevistadas resaltaron la falta de acceso a una cobertura de salud de calidad entre quienes trabajan en empleo informal y los desafíos para acceder a hacerse la prueba de coronavirus. Muchas trabajadoras y trabajadores en empleo informal no tenían información suficiente sobre el virus ni sobre dónde podían hacerse una prueba en el caso de que comenzaran a presentar síntomas.



# Las OBM proporcionan apoyo esencial a las personas trabajadoras en empleo informal durante la pandemia

**FRENTE a estos riesgos, muchas organizaciones de personas trabajadoras se movilaron para brindar apoyo a sus miembros. Este apoyo incluyó:**

- **Provisión de asesoramiento sanitario:** desarrollo de campañas de salud y jornadas de concientización con profesionales médicos.
- **Asistencia a las personas trabajadoras para que estén protegidas:** distribución de estaciones de lavado, jabón y mascarillas. Algunas OBM están trabajando con personas trabajadoras en domicilio para producir equipamientos de protección individual (EPI) para las trabajadoras y trabajadores esenciales y los miembros de la comunidad.
- **Apoyo en materia de salud mental:** establecimiento de redes de comunicación dentro de las OBM para asistir a los miembros y brindarles apoyo cuando lo requieran.
- **Difusión de información:** las organizaciones de personas trabajadoras desarrollaron redes de WhatsApp de gran alcance para compartir información sobre estrategias de prevención, remedios naturales y dónde adquirir equipamiento de protección.







# El blog de WIEGO sobre las personas trabajadoras esenciales en riesgo

## Esenciales pero desprotegidos: las trabajadoras y trabajadores en empleo informal durante la crisis

7 de abril de 2020

Por Jenna Harvey, en colaboración con el equipo de Ciudades Focales

A medida que las ciudades de todo el mundo se paralizan para detener la propagación de la COVID-19, los gobiernos dependen de que un grupo de trabajadoras y trabajadores esenciales siga saliendo a trabajar para mantener a la gente alimentada e informada, para cuidar a las personas enfermas y vulnerables, y para mantener las ciudades limpias y seguras, entre otros servicios cruciales.

En el Sur Global, muchas de estas personas trabajadoras (como vendedoras ambulantes, de periódicos y de mercados, recicladoras y trabajadoras del hogar) forman parte de la economía informal. Antes de la crisis, sus condiciones económicas y laborales ya eran precarias. Ahora, sin protecciones legales ni sociales, trabajan para mantener a sus familias y garantizar que sus comunidades tengan el alimento y los servicios básicos que necesitan para sobrevivir, exponiéndose a un gran riesgo personal.

J. Juana Corman Pérez recopila y clasifica diarios en la calle al amanecer.

Foto: Juan Arredondo / Getty Images Reportage





## Transición repentina: de ser desalojados a ser “esenciales”

Actualmente, a muchas personas trabajadoras en empleo informal se las considera “esenciales”, pero ese no siempre ha sido el caso. Antes de la crisis, lo más común era que fuesen [hostigadas continuamente por las autoridades](#), difamadas por los medios de comunicación y discriminadas por el público en general. A menudo, sus organizaciones no eran reconocidas como partes interesadas en la gobernanza urbana y no se las consultaba al tomar decisiones que impactarían sobre sus medios de subsistencia.

En otras palabras, se las trataba de cualquier forma excepto como algo esencial, a pesar de los aportes cruciales que siempre han hecho a los sistemas urbanos de alimentación, cuidado y saneamiento.

Sin embargo, la emergencia económica y de salud pública provocada por la COVID-19 ha generado un cambio: hay un mayor reconocimiento, tanto por parte de formuladores de políticas como por el público general, de que sin estas trabajadoras y trabajadores esenciales todos los sistemas urbanos podrían colapsar. Como resultado, muchas ciudades han publicado disposiciones excepcionales para algunas personas trabajadoras en empleo informal durante el aislamiento obligatorio.

Lea [Esta nueva crisis acentúa las antiguas injusticias de la economía global](#).

## Necesidad imperiosa de protección de seguridad y apoyo a los ingresos

Si bien hace mucho tiempo se debería haber reconocido a las personas trabajadoras en empleo informal como proveedoras de servicios esenciales, no se les puede pedir que continúen trabajando sin brindarles la protección y compensación adecuadas. Los relatos de estas trabajadoras y trabajadores esenciales de la economía informal en dos de las [Ciudades Focales de WIEGO](#) explican la necesidad de que tanto el gobierno como el sector privado tomen medidas para garantizar su seguridad física y económica, ya que continúan brindando servicios públicos invaluableles en tiempos de crisis.



Juana Corman, líder sindical de FENVENDRELPE (Federación Nacional de Vendedores de Diarios, Revistas y Loterías del Perú), ha estado trabajando para concientizar sobre las necesidades de su sector durante la crisis. En la foto está recogiendo periódicos del centro de distribución. Agrega: “La calle luce silencio, solo algunos canillitas, como hormiguitas, estamos andando. Luego [volvemos] a casa y a cumplir a no salir para nada, aportando como ciudadana con la medida del Estado”.

Foto: Juana Corman Pérez

## Información para un público ansioso: canillitas de Lima mantienen las noticias siempre actualizadas

Tal como lo ha hecho durante décadas, Juana Corman se despierta a las 2:00 a.m. para atravesar la ciudad y llegar al centro de distribución, donde recoge pilas de periódicos para vender. Habitualmente, solía venderlos desde su kiosco de diarios a las y los transeúntes de las calles más transitadas de Lima, pero ante el orden de aislamiento social obligatorio en Perú, su trabajo ha cambiado. Ahora, reparte periódicos casa por casa, brindando así información crucial a una ciudad en situación límite.

Durante la crisis, las personas vendedoras de periódicos (o canillitas) en Lima han recibido [permisos especiales](#) y elogios de algunas y algunos de los periodistas más conocidos de Perú por el servicio que están brindando. Sin embargo, continuar realizando este trabajo esencial durante la crisis implica graves riesgos y costos. Por ejemplo, es difícil

acceder al transporte público, debido a la drástica reducción de horarios en el metro, por lo que muchas y muchos canillitas se ven obligados a tomar taxis para recorrer largas distancias hasta su trabajo, lo cual disminuye sus ya reducidos ingresos.

Con el objetivo de brindar a las y los canillitas una estabilidad económica durante la crisis y permitirles quedarse en sus hogares si se enferman o si son parte de la población de alto riesgo, el sindicato de Juana ha abogado para que el gobierno los incluya en la lista de beneficiarios de los subsidios en efectivo, o “bonos”, de 380 soles (equivalente a 110 USD), que se pondrán a disposición de las poblaciones vulnerables cada dos semanas durante la crisis. Hasta el 5 de abril, el sindicato de Juana todavía no sabía si quedarían incluidos como beneficiarios.

La gran mayoría de las y los canillitas tienen más de cincuenta años y necesitan urgentemente tener acceso a equipos de protección (mascarillas y guantes) para contar con cierto grado de resguardo en el trabajo. Si bien algunas de las editoriales para las cuales distribuyen periódicos se han esforzado por brindarles esta protección, otras no lo han hecho, negando cualquier relación laboral o responsabilidad por su seguridad y salud ocupacional. En respuesta, algunas y algunos canillitas han confiscado la sección de avisos publicitarios del periódico, a modo de protesta silenciosa contra quienes se niegan a ceder una fracción de los ingresos publicitarios para proteger a sus “hombres y mujeres de a pie”.



Estibadoras y estibadores de mercados de la organización FETTRAMAP, que duermen fuera del mercado para evitar dormitorios llenos de gente y proteger a sus familias de la infección.

*El sindicato de Juana ha abogado para que el gobierno los incluya en la lista de beneficiarios de los subsidios en efectivo, o “bonos”, de 380 soles (equivalente a 110 USD), que se pondrán a disposición de las poblaciones vulnerables cada dos semanas durante la crisis.*

Si bien algunas de las editoriales para las cuales distribuyen periódicos se han esforzado por brindarles esta protección, otras no lo han hecho, negando cualquier relación laboral o responsabilidad por su seguridad y salud ocupacional.

Además de señalar que las editoriales deberían reconocer la responsabilidad que tienen por sus distribuidores y brindarles la protección adecuada, Juana destaca la necesidad de medidas gubernamentales que proporcionen recursos en materia de salud para cualquier canillita que pudiese enfermarse. “El gobierno debería considerar a los canillitas, por su trabajo de alta exposición, que sean atendidos con prioridad en los centros de salud, al igual que hacen con los médicos, enfermeras y policías”.

Lea sobre [el impacto de la COVID-19 en las personas vendedoras ambulantes](#).

## Cómo evitar la escasez de alimentos: Las personas comerciantes y estibadoras de mercados mayoristas trabajan sin descanso para mantener en funcionamiento las redes de distribución de alimentos de Lima

En el mercado mayorista más grande de Lima, Santa Anita, las personas comerciantes y estibadoras de mercados en empleo informal son un eslabón esencial en la red de distribución de alimentos de la ciudad. Todos los días, reciben y descargan camiones llenos de productos provenientes del campo y los venden a supermercados y comerciantes que los distribuyen a su vez por toda la ciudad, para abastecer de frutas y verduras frescas a la enorme área metropolitana de Lima. Y todos los días se plantean la incertidumbre de si se están exponiendo al virus durante este proceso.



Patricia, en una de sus rondas puerta a puerta para recolectar residuos domésticos. “Somos muchas voluntarias y voluntarios, pero el gobierno no ha hecho nada para apoyarnos”.

Foto: Campaña de Los Rifados de la Basura

*Patricia forma parte de un ejército de aproximadamente 10 000 personas recicladoras en la Ciudad de México que trabaja dentro del sistema de gestión de desechos sólidos (a menudo junto con trabajadoras y trabajadores de saneamiento en empleo formal), pero que no reciben pago, ni seguridad social ni protección por parte de la ciudad a cambio de su trabajo. Se ganan la vida solo a base de propinas voluntarias de los hogares y por la venta ocasional de material reciclado.*

Desde el comienzo de la crisis, EMMSA, la empresa pública que administra el mercado, ha brindado cierta protección al agregar estaciones para el lavado de manos, pero ha negado su responsabilidad de otorgar guantes y mascarillas a las personas que trabajan allí. Insiste en que la Federación Nacional de Trabajadores de Mercados (FENATM) utilice sus propios fondos para comprar y brindar estos equipos a sus miembros.

FENATM ha hecho un esfuerzo por proteger a sus miembros lo mejor posible, mediante la compra de mascarillas de tela fabricadas por un compañero trabajador de mercado, por ejemplo. Sin embargo, con recursos

limitados, se dificulta la compra de guantes descartables y de otros equipos necesarios. Desde que comenzó la crisis, varios miembros se han enfermado y otros han dejado de ir a trabajar por miedo a enfermarse. Otros incluso duermen fuera del mercado para evitar quedarse en dormitorios llenos de gente o regresar a sus hogares y arriesgarse a transmitir el virus a sus familias.

La Federación sigue negociando con EMMSA para obtener protecciones y está tratando de apelar a la oficina de inspección laboral del gobierno para apoyar las demandas de trabajadoras y trabajadores por un ambiente de trabajo seguro, pero, hasta ahora, la única fuente de apoyo para las personas trabajadoras del mercado es la Federación misma. Tal como explica el Secretario General de FENATM: “Nosotros no tenemos feriados, seguro social, ahorro de pensiones, ni nada de eso. Cada comerciante hace lo posible con su trabajo. Los comerciantes de mercados se están enfrentando solos a este flagelo. Esto no es visible en la imagen pública”. Cuando le preguntaron si las personas trabajadoras de su sector se sentirían protegidas, el secretario respondió: “No nos sentimos protegidos por el gobierno, sino por nuestra propia iniciativa”.

## Mantener limpia la metrópolis: Las personas recicladoras cubren brechas esenciales en la infraestructura de saneamiento de la Ciudad de México

Patricia Ángeles ha trabajado como recicladora (o “trabajadora voluntaria”, como se denomina a las personas trabajadoras de su sector en la Ciudad de México) durante trece años. Es experta en su oficio: recolecta desechos domésticos puerta a puerta y extrae hábilmente el material reciclable que luego intentará vender.

Patricia forma parte de un [ejército de aproximadamente 10 000 personas recicladoras en la Ciudad de México](#) que trabaja dentro del sistema de gestión de desechos sólidos (a menudo junto con trabajadoras y trabajadores de saneamiento en empleo formal), pero que no reciben pago, ni seguridad social ni protección por parte de la ciudad a cambio de su trabajo.



Aún si las personas recicladoras como Patricia pudiesen contar con ahorros que les permitiesen darse el lujo de quedarse a salvo en sus hogares durante la pandemia, la ausencia de su trabajo pondría bajo enorme presión a uno de los sistemas de saneamiento más grandes del mundo, en un momento crítico.

Por lo tanto, Patricia sigue yendo a trabajar todos los días a las 5:30 a.m., con su carrito y su vasta experiencia, pero sin el equipo de protección esencial. La crisis sólo profundiza la urgencia de las necesidades insatisfechas que Patricia ha tenido que enfrentar durante los últimos trece años, de las cuales una esencial sería tener un contrato con la ciudad que le significara un ingreso, seguridad social, licencia paga por enfermedad y otros beneficios laborales.

Los equipos de protección, tales como guantes y mascarilla, siempre han sido un factor esencial para proteger a Patricia de los materiales peligrosos. Ahora lo son aún más, ya que debe lidiar con material que podría estar contaminado con el virus. De hecho, el gobierno de la Ciudad de México ni siquiera ha proporcionado este equipo a [las trabajadoras y trabajadores de saneamiento en empleo formal](#) durante la crisis.

*“Las farmacias no tienen mascarillas, no hay desinfectante para las manos. Entiendo que la gente se quiera proteger, pero es malo tener esta escasez porque no logramos conseguir las cosas que necesitamos para protegernos a nosotros mismos y a nuestras familias”.*

Patricia ha tenido que comprar su propio equipo de protección, lo cual ha sido difícil debido al desabastecimiento: “Las farmacias no tienen mascarillas, no hay desinfectante para las manos. Entiendo que la gente se quiera proteger, pero es malo tener esta escasez porque no logramos conseguir las cosas que necesitamos para protegernos a nosotros mismos y a nuestras familias”. Ella se las está arreglando con mascarillas caseras y desinfectante fabricado por su hermana, y se lleva su propio jabón al trabajo todos los días para lavarse las manos.

*Debido a las normas de distanciamiento social, una menor cantidad de personas salen a darle propina a Patricia por sus servicios, por lo que sus ingresos se han reducido en el momento en que sus costos aumentan.*

Asimismo, la crisis ha planteado nuevos desafíos. Debido a las normas de distanciamiento social, una menor cantidad de personas salen a darle propina a Patricia por sus servicios, por lo que sus ingresos se han reducido en el momento en que sus costos aumentan. La escuela de su hija ha cerrado y Patricia trata de que acceda a las clases en línea, pero no tiene los recursos: “Es difícil para mí porque no tenemos computadora y no podemos usar el teléfono para las clases, así que tenemos que ir a un cibercafé y gastar 30-40 pesos (1,20-1,60 USD) en Internet, cosa que ahora no tengo, porque no hay gente [que me dé propina]”.

Lea más sobre cómo [la pandemia está afectando a las personas recicladoras](#).



**Waste Pickers can not work from home!**  
**They collect the city's waste and protect our health. Please help protect theirs.**

Support them and fight COVID 19 together.

# Please keep your organic, dry and sanitary waste in three separate bags for better handling.

#Donate gloves, soaps and hand sanitizers

#Please let them access the common water taps in your buildings to wash their hands

#Please contribute generously towards kits of dry rations (wheat, rice, lentils, pulses, oil, sugar, tea) as their family members lose work during the lock down.

En Pune, India, la cooperativa SWaCH ha creado posters para que las personas residentes ayuden a las recicladoras.

## Tanto el gobierno como el sector privado deben tomar medidas para proteger a las personas trabajadoras de primera línea de la economía informal durante la crisis de COVID-19

Tal como lo demuestran estas historias, las empresas y los gobiernos continúan volcando los costos y los riesgos sobre las personas trabajadoras en empleo informal, que son quienes les están generando ganancias y asegurando los servicios cruciales para sus distritos en época de crisis. Dado que ellas siguen brindando servicios esenciales, los gobiernos y las empresas privadas deben tratar a sus organizaciones como socios valiosos en la respuesta ante la emergencia, consultándoles cuáles son las necesidades de sus miembros y garantizando que se cubran estas necesidades de forma rápida y adecuada.

Las personas trabajadoras en empleo informal siempre han sido esenciales. Han hecho aportes invaluable a sus comunidades antes de la crisis, lo siguen haciendo ahora con un riesgo significativo y serán una parte esencial de la recuperación. Sin embargo, su capacidad para contribuir de forma segura depende del grado de apoyo que reciban tanto ellas mismas como sus organizaciones a través de medidas concretas, incluyendo las ya mencionadas: equipo de protección adecuado, seguridad de ingresos (como [subsidios de emergencia](#)), protecciones sociales y reconocimiento institucional como partes interesadas esenciales. Es el momento oportuno para que los gobiernos brinden a estas trabajadoras y trabajadores esenciales las medidas que siempre deberían haber existido y que deberían mantenerse vigentes cuando la crisis se haya disipado.

Lea [las últimas noticias sobre las personas trabajadoras en empleo informal y la COVID-19](#) en nuestra sección dedicada a esta crisis.



# Movilización y organización



Mujeres de un vecindario se reúnen fuera de sus hogares para debatir sobre el mantenimiento del área y otras cuestiones laborales en Ahmedabad, India.

Foto: Paula Bronstein / Getty Images Reportage



# Resumen

**LAS personas trabajadoras en empleo informal y sus organizaciones están arraigadas en sus comunidades y están demostrando que pueden responder rápidamente a los efectos de la pandemia. Esta sección resalta las formas en que las OBM están brindando apoyo a sus miembros y comunidades y las demandas clave que surgen desde las bases para quienes formulan políticas.**

En el momento en que se hizo la evaluación rápida, muchas de las organizaciones de personas trabajadoras entrevistadas ya habían formulado demandas de corto y largo plazo.

En el corto plazo, las demandas que eran comunes a todos los sectores incluían la **provisión de EPI, un apoyo a los ingresos de emergencia en forma de subsidio en efectivo, y una moratoria para el pago del alquiler y los servicios públicos.**

En el largo plazo, las demandas se centraron en la **inclusión de las personas trabajadoras en empleo informal en paquetes de recuperación económica y en procesos de implementación de políticas que las incluya.**

# Demandas específicas del sector

## TRABAJO DEL HOGAR

### Corto plazo

- Descentralizar la información sobre los registros de seguridad social.
- Evitar los despidos sin indemnización –apelar a los ministerios de trabajo y a las asociaciones de personas empleadoras–.
- Negociar con empleadoras y empleadores para evitar el uso del transporte público.

### Largo plazo

- Ser consideradas trabajadoras de cuidados de manera que se incluya a las trabajadoras domésticas en los paquetes de recuperación económica orientados a las personas trabajadoras con responsabilidades de cuidado.
- Ser reconocidas como trabajadoras del hogar en las leyes nacionales.

Ver la [Declaración de la Federación Internacional de Trabajadoras del Hogar](#)

## TRABAJO EN DOMICILIO

### Corto plazo

- Disponer de estaciones de lavado y jabón en las comunidades.
- Acceder a tasas de interés más bajas y moratorias para los pagos de deudas.
- Acceder a la cobertura de salud y a pruebas de coronavirus gratuitas.
- Acceder a servicios de emergencia en el caso de que exista violencia doméstica.

### Largo plazo

- Ser reconocidas en las políticas y leyes.
- Acceder a créditos sin tasas de interés y exenciones impositivas para las cooperativas.
- Constituir un fondo de recuperación para personas trabajadoras en empleo informal que incluya a quienes trabajan en domicilio.
- Que las marcas mundiales asuman la responsabilidad por las personas trabajadoras de sus cadenas de suministro.

Ver la [Declaración del Grupo de Trabajo de HomeNet Internacional](#)

(Izquierda) La extenuante jornada laboral de Mokhele en hogares particulares incluye limpiar y cocinar para su empleador mayor de edad y otros miembros de la familia en Johannesburgo, Sudáfrica.

Foto: Jonathan Torgovnik / Getty Images Reportage

(Derecha) Viboonsri Wongsangiyim y su marido, Bang Aree, fabrican prendas musulmanas en su hogar en Bangkok, Tailandia.

Foto: Paula Bronstein / Getty Images Reportage



## VENTA AMBULANTE Y DE MERCADO

### Corto plazo

- Disponer de estaciones de lavado y jabón.
- Facilitar una infraestructura/disposición de mercado más segura.
- Designar a las personas vendedoras de comida como trabajadoras esenciales.
- Exentar del pago de alquiler y de la tarifa de servicios públicos.
- Recibir atención prioritaria en centros de salud.

### Largo plazo

- Acceder a una cobertura sanitaria universal.
- Recibir apoyo para el desarrollo de fondos de solidaridad social mutua.

Ver [declaración de StreetNet Internacional](#)



Rebecca Paintsil, trabajadora en empleo informal, vende bananas en el mercado de Kantamanto en Accra, Ghana. Foto: Jonathan Torgovnik / Getty Images Reportage

## RECICLAJE

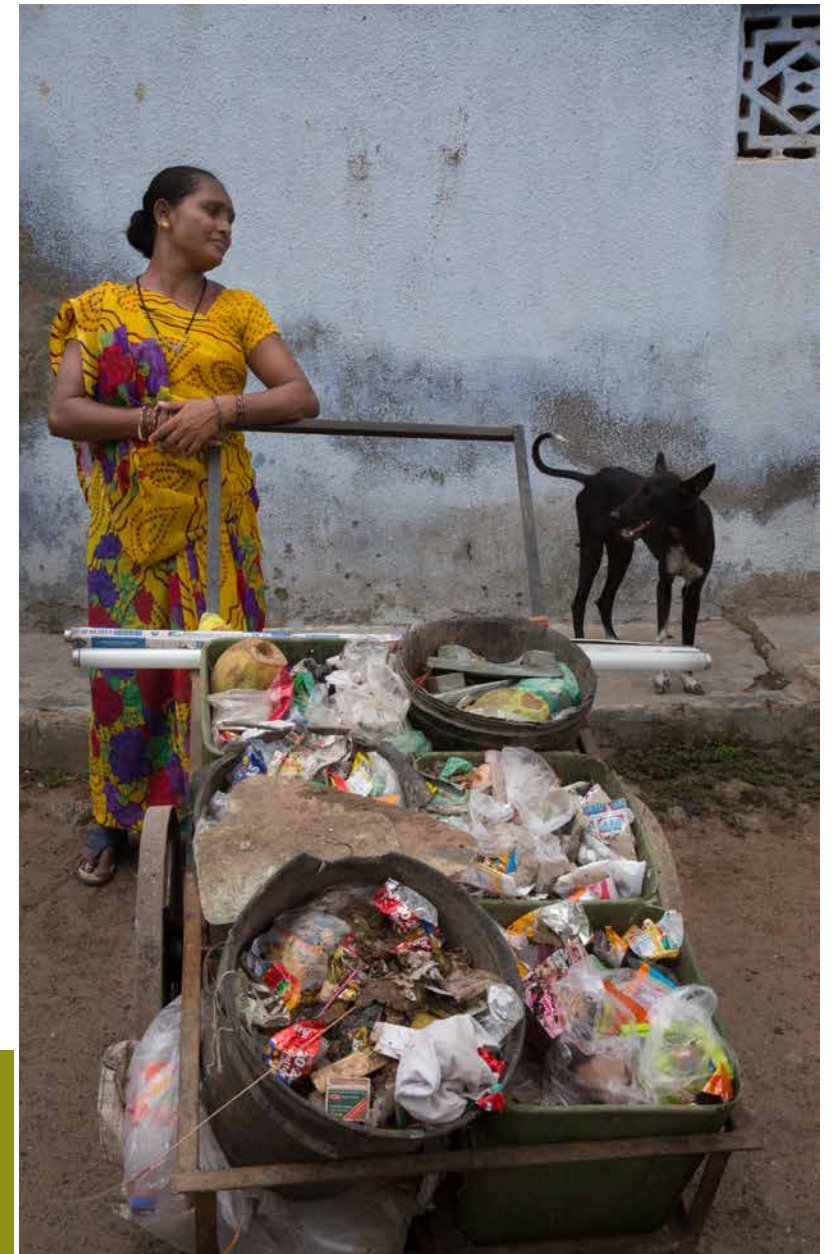
### Corto plazo

- Garantizar la separación adecuada en los hogares fuente para reducir los riesgos.
- Disponer de estaciones de lavado y jabón en los lugares de trabajo o en puntos cercanos.
- Recibir entregas de alimentos.

### Largo plazo

- Proteger de los contratos existentes con las municipalidades.
- Acceder de manera continua a materiales reciclables –acceso a los rellenos sanitarios y a la recolección de residuos de los hogares–.
- Promover una formalización desde las bases, fuertemente centrada en la Salud y Seguridad Ocupacional y en el pago de servicios.

Sangeeta Ben hace su ruta cotidiana a pie en su labor como recicladora en un barrio de Ahmedabad, India. Foto: Paula Bronstein / Getty Images Reportage





## Red mundial de la plataforma de solidaridad de WIEGO

EL 1º de mayo, los miembros de la Red WIEGO, que representan a las personas trabajadoras del hogar, comerciantes de mercado, trabajadoras en domicilio y recicladoras en prácticamente todos los continentes, enviaron una [Plataforma Mundial de Demandas](#) a quienes toman las decisiones en todo el mundo, solicitando que todas las políticas y planes implementados durante la crisis del COVID-19 y luego de ella, reconozcan, protejan e incluyan a estas personas que realizan contribuciones esenciales en cuestiones económicas y sociales.

**Plataforma solidaria mundial de la red WIEGO**

1º de mayo de 2020

PLATAFORMA PDF

[Descargue la versión para Whatsapp y portadas para Facebook y Twitter aquí](#)

English Français Hindi Kiswahili Português русский

Las organizaciones de trabajadoras y trabajadores en empleo informal de la economía mundial instamos a los gobiernos de todos los niveles a asociarse con nosotras para colaborar en las iniciativas de asistencia, recuperación y fortalecimiento que emergen desde las bases en el marco de esta crisis sin precedentes.

**Las trabajadoras y trabajadores de la economía informal son y siempre han sido esenciales**

Las personas vendedoras ambulantes y comerciantes de mercado son fundamentales para garantizar la seguridad alimenticia y las necesidades básicas, especialmente en los segmentos de la sociedad más afectados por la pobreza. Las personas recicladoras proveen servicios de sanidad y de tratamiento de residuos sólidos que contribuyen a la salud pública, disminuyen los costos de los rellenos sanitarios y generan un medio ambiente más saludable. Las trabajadoras domésticas están en la primera línea de esta pandemia, aportando a respetar los estándares de higiene y proveendo cuidados para las personas enfermas y

## Apoyo que las OBM brindan a las trabajadoras y trabajadores en empleo informal durante la pandemia

En respuesta a la crisis económica que sufren las personas trabajadoras en empleo informal, las OBM están apoyando a sus miembros a través de los siguientes recursos:

- **Asesoramiento legal:** el sindicato de trabajadoras del hogar en la Ciudad de México abrió canales de comunicación para personas que no son miembro que están enfrentando desafíos relacionados con su trabajo.
- **Asegurar los medios de subsistencia:** en Etiopía, la Asociación de Mujeres Autoempleadas (WISE) está apoyando a las personas trabajadoras en domicilio para acceder a los pedidos de confección de mascarillas por parte del sistema de salud pública y de ONG.
- **Subsidios en efectivo:** cuando es posible, las OBM están proporcionando fondos a los miembros que están sufriendo una enfermedad o que deben afrontar gastos funerarios.
- **Grupos de ahorro:** en Uganda, los grupos de personas trabajadoras en domicilio que están involucrados en sistemas de ahorro colectivo utilizaron sus ahorros para abastecerse productos de primera necesidad cuando se anunció el aislamiento. Los ahorros se repartieron de forma equitativa y se brindó apoyo adicional a quienes más lo necesitaban.
- **Protección de personas trabajadoras mayores:** las cooperativas de recolección de residuos en Brasil y Colombia están apoyando a los miembros para que se queden en sus hogares, para lo que se les entrega dinero en efectivo y comida.
- **Canastas de alimentos/ollas populares:** en Argentina, la Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (UTEP), se registró con el gobierno para llevar adelante ollas populares en barrios de bajos ingresos. En Etiopía, WISE está complementando la distribución gubernamental de alimentos y productos de higiene básicos a los

hogares más vulnerables entre sus 19 000 cooperativas de crédito y ahorro miembro. En Ahmedabad, India, la Asociación de Mujeres Autoempleadas (SEWA) en conjunto con la municipalidad desarrollaron un [innovador programa de entrega de alimentos](#) que involucra a comerciantes de mercado y a las personas que conducen los *rickshaws*.

- **Campañas de financiamiento colectivo:** se creó una campaña nacional solidaria en Brasil para quienes trabajan en el sector del reciclaje y la venta ambulante.
- **Registro en programas gubernamentales:** las OBM están apoyando a sus miembros para que puedan registrarse para recibir subsidios en efectivo, dinero para los programas de trabajo y raciones alimenticias. En India, la [Asociación de Mujeres Autoempleadas \(SEWA\)](#) está instando a sus líderes a compartir información sobre los programas gubernamentales a la vez que apoyan la distribución de alimentos y de equipos de higiene.

Las OBM, sin embargo, han dicho que la provisión de EPI para sus miembros supera su capacidad. No pueden proveer subsidios en efectivo a sus miembros y por lo tanto abogan por programas de subsidios en efectivo de alcance nacional para que lleguen a sus miembros.

# Blogs de WIEGO sobre movilización y organización

## Innovación y unidad: Cómo se están adaptando las personas trabajadoras en domicilio al mundo de la COVID-19

11 de mayo de 2020

Por Leslie Vryenhoek, con información de Laura Morillo

**PARA millones de trabajadoras y trabajadores en domicilio en todo el mundo, sus medios de sustento no desaparecieron cuando se anunciaron las medidas de aislamiento obligatorio. Por el contrario, tanto las personas trabajadoras independientes como las subcontratadas sostienen que dejaron de percibir sus ingresos semanas o incluso meses antes, a medida que compradores y mercados (especialmente los mercados de exportación) comenzaron a perder liquidez. En Asia, África, América Latina y Europa del Este, las productoras y productores en domicilio le contaron a WIEGO que dejaron de recibir pedidos de compra de sus productos bastante antes que se declarara oficialmente la pandemia mundial.**

Las personas trabajadoras en domicilio, en su mayoría mujeres, están entre las más invisibilizadas y descuidadas del mundo, y están demasiado familiarizadas con la inestabilidad salarial y el aislamiento. Sin embargo, han comenzado a organizarse cada vez más. Esta crisis resaltó lo valiosa que puede ser la asociación colectiva para los individuos y para las comunidades.



Las noticias televisivas cubrieron la historia de los miembros del SUA, quienes comenzaron a producir mascarillas, insumos esenciales durante la pandemia de la COVID-19.

## Habilidades lucrativas y salvadoras

En Uruguay, las trabajadoras y trabajadores en domicilio actuaron rápidamente para convertir sus valiosas habilidades de costura en un proyecto lucrativo, que a su vez ayuda a otros a sobrevivir. El SUA (Sindicato Único de la Aguja) en Uruguay se ha encargado de organizar a las personas trabajadoras del sector textil durante más de un siglo. Tan pronto como se anunció el primer caso de coronavirus en Uruguay, la presidenta de la Comisión de Mujeres del SUA, Rosita Iglesias, tomó la decisión de comenzar a coser mascarillas reutilizables de acuerdo con lo que Flor de Liz Feijoo, Secretaria General del SUA, le informó a Laura Morillo de WIEGO [en esta entrevista](#).

Luego de consultar con la Facultad de Medicina y Salud Ocupacional de la Universidad de Montevideo para establecer el diseño y los criterios a seguir, comenzaron a trabajar. El 19 de marzo, el SUA anunció [en una entrevista televisiva](#) que habían terminado de producir las primeras 30 000 mascarillas para el Sindicato Policial de Montevideo.

Así fue que comenzaron a llegar pedidos por parte de otras instituciones; primero, el Poder Judicial solicitó 6000 mascarillas para utilizarlas en juicios y audiencias y, más tarde, aumentó el pedido a 20 000. La Intendencia Municipal de Montevideo pidió 20 000 mascarillas y, luego, aumentó su pedido a 100 000. La Fuerza Aérea se contactó con el SUA y les solicitó la producción de 300 kits con batas hospitalarias, mascarillas, cofias y zapatos. A su vez, el Vicepresidente de la República de Uruguay se contactó personalmente con Flor de Liz Feijoo para agradecerle y encargarle mascarillas para todas las parlamentarias y parlamentarios. Además, el SUA donó unos 3800 mascarillas para quienes no cuentan con recursos para comprarlas, como las niñas y niños que viven en refugios y para quienes padecen cáncer u otras enfermedades.

El proyecto recibió bastante atención por parte de los medios. Luego de que el trabajo del SUA se transmitiera por televisión, muchas personas trabajadoras en domicilio que tenían las habilidades necesarias llamaron al SUA para unirse. Al 23 de abril, 60 personas trabajadoras de todo el



Las personas trabajadoras en domicilio en Uruguay cosen máscaras para la policía y para otras trabajadoras y trabajadores esenciales. Foto cortesía de SUA. *Photo courtesy of SUA*



país habían comenzado a producir mascarillas lavables y descartables. Están organizadas por regiones geográficas y el trabajo se reparte: hay una persona que se encarga de recibir los pedidos y de distribuirlos entre las trabajadoras y trabajadores en cada región.

Según Flor de Liz Feijoo, cada persona trabajadora en domicilio produce un mínimo de 100 mascarillas por día. Como tienen un costo de 15 pesos uruguayos cada una, reciben 1500 pesos uruguayos por día, que equivale al salario mínimo para el sector.

“La organización sindical es esencial. Creemos que esta crisis marca un antes y un después para el SUA y para las personas trabajadoras en domicilio”, dijo Flor de Liz Feijoo. “Ahora se está demostrando que la tarea que desarrollan quienes trabajan en domicilio es importante: pueden ser proveedores del Estado y de las empresas a cambio de salarios justos.”

El SUA no es la única organización de personas trabajadoras en domicilio que reconoció rápidamente que el consumismo mundial de vestimenta estaba siendo reemplazado por la necesidad de mascarillas protectoras. En Etiopía, quienes trabajan en domicilio también están recibiendo pedidos por parte del sistema de salud público y de diversas ONG. En India, SEWA Mahila Housing Trust [involucró a las personas trabajadoras en domicilio en la fabricación de mascarillas quirúrgicas](#) y batas hospitalarias para ayudar al sector médico en sus labores de asistencia. En Camboya, las personas trabajadoras en domicilio han estado utilizando las redes sociales, como Facebook, para vender las mascarillas que producen. Pero tal como lo demuestra la [historia de una trabajadora en domicilio tailandesa](#), este trabajo es a corto plazo.

## El valor de organizarse en África del Este

En Kenia, donde se declaró la obligatoriedad del uso de mascarillas apenas entró el virus al país, las personas trabajadoras en domicilio con las habilidades necesarias (en su mayoría, miembros de grupos autogestivos y cooperativas) han estado produciendo mascarillas para el mercado informal. Los venden las personas vendedoras ambulantes y, de esta manera, los equipamientos necesarios están disponibles en los mercados locales.

Ese trabajo es particularmente importante en una región en la que muchas mujeres dependen de la venta de artesanías hechas en domicilio. Para estas



Con el cierre de fronteras durante la pandemia, los canastos de sisal que vendía el Sindicato de Cooperativas de Machakos en Kenia ya no pueden exportarse a otros mercados, y las trabajadoras y trabajadores en domicilio que los tejen no pueden reunirse para teñir las telas o asegurar la calidad del producto. Foto: Leslie Vryenhoek

en las cadenas de suministro, sino las restricciones para reunirse. Tradicionalmente, las mujeres trabajaban en grupos para teñir el hilo sisal, tejerlo y transformarlo en productos. El trabajo en conjunto es esencial para adquirir un color uniforme y la calidad que el mercado de exportación requiere, explica Bett. Es por eso que, por el momento, el trabajo está suspendido.

Según Bett, muchas productoras y productores volvieron a dedicarse a la agricultura (ya sea en las ciudades o retornando a sus pueblos rurales) ya que sabían que la seguridad alimentaria se tornaría rápidamente un problema.

Sin embargo, el Sindicato de Cooperativas de Machakos continúa teniendo un papel significativo para estas trabajadoras y para sus hogares, ya que las ayuda en la recepción de las medidas de alivio que necesitan. De hecho, el sistema de registro de la cooperativa, que incluye 81 sociedades principales y miles de miembros, se utilizó para ayudar al gobierno de Kenia a distribuir los fondos de emergencia.

La organización resultó ser igual de esencial en Uganda, en donde las trabajadoras y trabajadores en domicilio informan que los pedidos ya estaban mermando hacia fines de 2019, y se les dijo que probablemente no se reanuden una vez que la pandemia esté controlada. Los grupos que tienen iniciativas de ahorro en conjunto utilizaron esos ahorros para acumular productos básicos cuando se anunciaron las medidas de aislamiento. La solidaridad entre los miembros implica que los ahorros y las reservas de materiales se compartan para ayudar a quienes más lo necesitan. En Etiopía, la organización de Mujeres en Empleo Independiente (WISE) incrementó la distribución del gobierno de comida y productos de sanidad básicos a los hogares más vulnerables entre sus 19 000 cooperativas miembro de crédito y de ahorro.

productoras, la crisis de la COVID-19 fue un golpe fuerte e inmediato. Los mercados al aire libre cerraron sus puertas; las ventas en las tiendas de obsequios de los hoteles desaparecieron junto con los turistas. Obviamente, las escuelas también cerraron, lo que generó que las mujeres tengan más tareas de cuidados que atender y menos tiempo para producir.

Sin embargo, la organización de las personas trabajadoras en domicilio también ha ido ganando terreno en África. A principios de 2019 se formó HomeNet de Kenia, una red de organizaciones. Este suceso fue impulsado por la Federación Keniata de Comercio Alternativo (KEFAT), que trabajó durante años en asociación con WIEGO para identificar y ayudar a fortalecer a los grupos de trabajadoras y trabajadores en domicilio de todo tipo.

El Sindicato de Cooperativas de Machakos es una de esas organizaciones fuertes. Entre sus asociados hay grupos de personas trabajadoras en domicilio que tejen canastos de hilo sisal, tapetes y otros productos para mercados locales y para exportación.

Actualmente, esta producción se ha frenado, dice Edwin Bett, el coordinador de HomeNet de Kenia. Pero el problema no es la interrupción

## Voz colectiva y visión innovadora en Europa del Este y Asia Central

Desde el comienzo de esta crisis, las personas trabajadoras en domicilio en diversos países reclaman préstamos a tasas de interés bajas y una reducción en los pagos. Esto se hizo realidad en Bulgaria. Sin embargo, cuando el negocio comenzó a decaer de forma precipitada, la Asociación de Trabajadoras y Trabajadores en Domicilio adoptó una estrategia inusual: enviaron sus petitorios a los gobiernos junto con productos de regalo hechos por sus miembros, para recordarles la importancia que tienen sus productos para las personas, las economías locales y sus tradiciones. Funcionó.

El Consejo de Ministros, el presidente y las y los alcaldes de las municipalidades rápidamente acordaron otorgar préstamos pequeños sin tasa de interés, con un período de gracia de cinco años y préstamos más grandes por parte del Banco de Desarrollo a las personas trabajadoras independientes. Además, el gobierno financió una iniciativa para distribuir alimentos básicos a las personas más vulnerables (los alimentos serían proporcionados por pequeños agricultores y agricultoras) y dictaminó que las grandes cadenas de alimentos debían almacenar productos comprados a pequeños productores y productoras locales de Bulgaria. Dado que muchas personas trabajadoras en domicilio también son pequeños agricultores y agricultoras, ahora pueden tener un ingreso adicional al vender sus productos dentro de este esquema.

“Lamentablemente, tenía que aparecer la COVID-19 para que esto sucediese y para que se promuevan estas leyes, por las que hemos estado abogando durante años”, explicó Violeta Zlateva, Presidenta de la Asociación de Trabajadoras y Trabajadores en Domicilio, que forma parte del Sindicato de Trabajadores Independientes y en Empleo Informal (UNITY) desde el año 2014.

La asociación también es miembro de HomeNet de Europa del Este y Asia Central (HNEECA), una red de organizaciones nacionales en crecimiento que es parte del movimiento mundial de trabajadoras y trabajadores en domicilio. Otra organización asociada a HNEECA es Hunarmand, una asociación de artesanos y artesanas de Uzbekistán. Al igual que su contraparte búlgara, comparten la preferencia por soluciones innovadoras.

En mayo, un festival anual internacional de sedas y especias habría reunido en Bukhara, Uzbekistán, a personas productoras de artesanías provenientes de Asia Central, de la región del Cáucaso, Afganistán, Turquía, Mongolia, Rusia y Europa. Pero quien se encargaba de la organización del evento, Matluba Bazarova, anunció con pesar la cancelación del festival debido a la COVID-19. Este festival iba a incluir bazares, procesiones, exhibiciones y diálogos en mesas redondas sobre el desarrollo del turismo y el sector de las artesanías.

Sin embargo, este grupo permaneció impávido, porque hace tiempo que aseguraron el apoyo por parte de los niveles más altos del gobierno. El país apoya a quienes producen artesanías a través de una exención de pago de impuestos durante 20 años y el Presidente de Uzbekistán, Shavkat Mirziyoyev, ofreció apoyo financiero para ayudar a Hunarmand a crear un Centro de Arte en Bukhara.

Ese apoyo y el pensamiento innovador del grupo los ayudó a pasar de un festival cancelado a una espectacular exhibición pública. Bazarova acordó que artistas, artesanas y artesanos pusieran imágenes en las paredes exteriores del museo durante el mes de mayo.

## Mirando hacia el futuro

La pandemia terminará, los negocios y las fronteras abrirán y las cadenas de suministro se reactivarán. Pero no todo volverá a ser como era antes.

En esta crisis, las personas trabajadoras en domicilio y sus organizaciones demostraron ser creativas y adaptarse fácilmente a los cambios. Su mirada rápida y a futuro ha beneficiado sus medios de subsistencia y las ha convertido en socias invaluable de sus comunidades. Con reconocimiento sostenido y fuerza organizacional en crecimiento, las personas trabajadoras en domicilio podrían tener un papel vital en la construcción de una economía más dinámica y más justa a nivel mundial en el futuro.



En Bukhara, Uzbekistán, el trabajo de artistas, artesanas y artesanos se exhibe para mantener el interés y las energías durante el aislamiento.

Foto: HNEECA.



## Qué pueden hacer las ciudades para apoyar a las personas trabajadoras en empleo informal durante la COVID-19 y en el futuro

14 de abril de 2020

Por Jenna Harvey, en colaboración con el programa de Políticas Urbanas de WIEGO

ESTE artículo profundiza en las demandas de trabajadoras y trabajadores sobre cómo los gobiernos locales deberían brindarles apoyo en este momento, en un paso hacia el necesario proceso de creación de un nuevo contrato social en el futuro.

### Las décadas de planificación excluyente demostraron ser letales para las ciudades

El legado de las ciudades del siglo XXI se está convirtiendo rápidamente en uno de exclusión y de gran desigualdad. En las pequeñas y grandes ciudades en todo el mundo, las decisiones relacionadas con la asignación de recursos y espacios siempre se han basado en las ganancias, no en las personas, y los efectos de esto son desastrosos.

A medida que la COVID-19 refuerza su control de las ciudades, el inmenso costo social y económico de este statu quo excluyente se ha vuelto más notorio. Es evidente que los gobiernos de las ciudades están menos preparados para abordar la doble crisis sanitaria y económica provocada por la COVID-19, dado que siempre han tenido una forma de abordar el planeamiento urbano y la política pública que ha marginado y explotado a las trabajadoras y trabajadores en situación de pobreza durante décadas, incluso cuando las ciudades se beneficiaban de su trabajo.



Estibadora en empleo informal (o *kayaye*) Mamuna Mohammed transporta bananas por el mercado de Agbogbloshie, un mercado central pujante de frutas y verduras en Accra.

Foto: Jonathan Torgovnik / Getty Images Reportage

El contexto actual dejó al descubierto la situación apremiante que atraviesan las trabajadoras y trabajadores en empleo informal, que constituyen la mayor parte de la población urbana trabajadora en la mayoría de las ciudades del Sur Global, y que no pueden darse el lujo de vivir de sus ahorros, recurrir al teletrabajo, o protegerse por medio del distanciamiento social. Tal como informa la OIT, dadas las desigualdades que moldean el trabajo y las vidas de los dos mil millones de personas trabajadoras en empleo informal en todo el mundo, serán ellas las que sufran el impacto económico y sanitario más severo durante la crisis de la COVID-19. Sin embargo, se pueden tomar medidas de inmediato para cambiar ese destino.

Todas las miradas están puestas sobre los gobiernos nacionales, para que desarrollen e implementen políticas, tales como medidas de sustitución de ingresos, para apoyar a estas personas trabajadoras durante la crisis. Sin embargo, no se ha prestado mucha atención al papel crítico que las ciudades deben tener en el desarrollo de respuestas para apoyar a las trabajadoras y trabajadores en empleo informal durante la crisis y en la construcción de las bases para crear sistemas urbanos más resilientes y equitativos en el futuro.

*Sin embargo, no se ha prestado mucha atención al papel crítico que las ciudades deben tener en el desarrollo de respuestas para apoyar a las trabajadoras y trabajadores en empleo informal durante la crisis y en la construcción de las bases para crear sistemas urbanos más resilientes y equitativos en el futuro.*

## Qué medidas inmediatas pueden tomar las ciudades para apoyar a las personas trabajadoras en empleo informal

Las soluciones apropiadas no pueden meramente imponerse de arriba hacia abajo. Las organizaciones con base de miembros (OBM) de trabajadoras y trabajadores en empleo informal de la red WIEGO tienen ideas en torno a qué medidas deben tomar las ciudades para apoyarlas en este momento. En primer lugar, los gobiernos locales necesitan reconocer que el trabajo y la experiencia de estas personas son recursos esenciales para la respuesta frente a la crisis. Tal como lo explica la lideresa y vendedora ambulante en Lima, Gloria Solórzano: “Nos trataron como si fuésemos el problema, pero somos la solución.”

### 1) No dañar

El hostigamiento policial, la estigmatización, la xenofobia y la discriminación por cuestiones de clase, al igual que los desalojos de los espacios de trabajo son moneda corriente para muchas personas trabajadoras en empleo informal. Lamentablemente, es evidente que en muchas ciudades la crisis de la COVID-19 se está utilizando como pretexto para profundizar, en lugar de amainar, este abuso ya existente.

Por ejemplo, a las ghanesas y ghaneses pudientes que volvían del extranjero se les dejaba hacer la cuarentena en hoteles caros sin pagar por ello. Pero a las personas trabajadoras migrantes que se iban de Accra hacia sus pueblos en camiones de carga, [la policía las detenía y las hacía regresar](#) a una ciudad en la que no cuentan con los medios para satisfacer sus necesidades básicas durante el aislamiento. Las trabajadoras y trabajadores en empleo informal en Delhi [han informado que fueron víctimas de una violenta represión](#) policial por trabajar por necesidad, incluso cuando el tipo de trabajo está permitido por ser un servicio esencial. También se informó sobre la violencia policial en Dakar, donde las jornadas extensas y las restricciones de transporte hacen que sea difícil cumplir con el horario del toque de queda.

Como lo expresó N'Dagou Dia, lideresa y vendedora ambulante: “Cuando vas a trabajar, tienes problemas para regresar. Todas estas personas golpeadas por la policía eran trabajadoras en empleo informal que se levantan temprano para ir a trabajar y vuelven a sus hogares por la noche”.

*Los gobiernos locales deben frenar de inmediato esta violencia como primera medida durante la crisis.*

Los gobiernos locales deben frenar de inmediato esta violencia como primera medida durante la crisis. “No dañar” también significa que la crisis no debe usarse como pretexto para imponer restricciones permanentes en cuanto al uso del espacio. A las personas trabajadoras se les debe dejar retornar a sus lugares de trabajo (que incluyen los vertederos y los espacios públicos) cuando termine la crisis, con mayores protecciones que antes y con un compromiso a colaborar, sin más represión. Gloria Solórzano explica, “esperamos que ahora nos ayuden a volver a trabajar y que frenen los desalojos que se venían produciendo anteriormente. Si continúan reprimiendo, no podremos recuperarnos económicamente”.

### 2) Proporcionar medidas de alivio financiero directo

Las ciudades deben cumplir un papel importante que es el de hacer llegar dinero en efectivo a las manos de aquellos que más lo necesitan en este momento. Incluso en los lugares en que se están desarrollando medidas de sustitución de ingresos a nivel nacional, las y los líderes municipales tienen la oportunidad de complementar estas medidas, para que puedan llegar más rápidamente a las personas trabajadoras en empleo informal a través de medidas que les permitan tener liquidez y poder saldar sus deudas al mismo tiempo.

Por ejemplo, las medidas de sustitución de ingresos tomadas a nivel nacional pueden tardar demasiado en llegar a quienes las necesitan y pueden excluir a grupos de trabajadoras y trabajadores en empleo informal cuyos ingresos, en circunstancias normales, pueden ser un poco más altos que el tope máximo que se impone para quedar comprendido dentro del grupo que recibe la asistencia. Los gobiernos municipales podrían interceder en estos casos, para proporcionar un apoyo más rápido y directo a estas trabajadoras y trabajadores que viven en las ciudades a través de los registros municipales existentes y otras medidas.

Las medidas de apoyo adicionales deben utilizarse para complementar la sustitución de ingresos, lo que incluye una moratoria completa de los alquileres que se pagan a las ciudades por los lugares de trabajo, como

*Como señala Juana Corman, vendedora de periódicos de Lima, las ciudades también deben ser flexibles en cuanto a las solicitudes de permisos y a los pagos.*

depósitos, puestos o espacios de venta, por ejemplo. Como señala Juana Corman, vendedora de periódicos de Lima, las ciudades también deben ser flexibles en cuanto a las solicitudes de permisos y a los pagos: “La renovación de los permisos anuales debe ser más flexible en estos tiempos de crisis. Las ciudades no deberían cobrar y deberían extender la validez de los permisos existentes”.

Finalmente, algunas ciudades lanzaron los programas de préstamos a tasa de interés cero para las pequeñas empresas, que se podrían hacer extensivos a los emprendimientos informales también.



Organilleros y organilleras reclamando la sustitución directa de ingresos en la plaza central de la Ciudad de México. En el cartel se lee: “No puedo quedarme en casa, tengo que conseguir sustento para mi familia”.





Doña Sabina recibió apoyo del Proyecto de Vendedoras y Vendedores Ambulantes en Nueva York para adaptarse al distanciamiento social y compartir información crítica sobre salud pública con sus clientes. Las ciudades tienen que desempeñar un papel muy importante y pagarles a las personas trabajadoras directamente por estos servicios como embajadoras de la salud pública. *Foto: Street Vendor Project*

### 3) Proporcionar información clara y accesible

Se está volviendo cada vez más evidente que los lineamientos principales para la prevención de la COVID-19 son completamente **irrelevantes** e **inapropiados** para la gran mayoría de las personas en situación de pobreza en las ciudades del Sur Global. Las ciudades deben actuar rápidamente y **desarrollar lineamientos** que sean accesibles y apropiados para los grupos que no tienen acceso a agua corriente para lavarse las manos, por ejemplo, o que viven y trabajan en asentamientos superpoblados en los que es imposible autoaislarse.

Las personas trabajadoras en empleo informal podrían cumplir un papel importante como embajadoras de la salud pública, dada su cercanía con las comunidades que necesitan esta información, especialmente en el contexto de las campañas de desinformación que están apuntadas a las personas más vulnerables. Las entrevistas con líderes y lideresas de las organizaciones de base en el **programa de Ciudades Focales de WIEGO** muestran que están usando WhatsApp con redes miembro para luchar contra el riesgo de la desinformación, compartir recursos y proporcionar ayuda mutua y apoyo emocional. Las ciudades podrían aprovechar estos esfuerzos existentes y trabajar con organizaciones de trabajadoras y trabajadores en empleo informal para difundir información crítica sobre prevención y acceso a recursos.

En aquellos lugares donde estas personas siguen realizando sus tareas como trabajadoras esenciales, se les podría pagar para difundir información y provisiones directamente a sus clientes. En Washington D.C., por ejemplo, **a las vendedoras y vendedores ambulantes les pagó el gobierno local para difundir los lineamientos de cuidado y para repartir desinfectante de manos.**

### 4) Proporcionar las protecciones necesarias

Los lineamientos y la información no significan nada si las personas trabajadoras en situación de pobreza no tienen los medios para seguirlos. La falta de inversión durante años en infraestructura básica para los mercados ha hecho que las trabajadoras y trabajadores en empleo informal, que continúan prestando servicios esenciales, se encuentren en ambientes laborales peligrosos

*Sin embargo, esta es una medida provisoria. En el largo plazo, las ciudades deben invertir en la provisión de infraestructura sanitaria básica en los lugares de trabajo de estas personas.*

Deben instalarse **estaciones de lavado de manos** y otros puestos de provisión de agua en los lugares de trabajo de las trabajadoras y trabajadores en empleo informal y dentro de las comunidades en donde no hay acceso al agua corriente o dicho acceso es limitado. Sin embargo, esta es una medida provisoria. En el largo plazo, las ciudades deben invertir en la **provisión de infraestructura sanitaria básica** en los lugares de trabajo de estas personas.

Las ciudades también deben asegurarse de que estas personas trabajadoras esenciales (las que se dedican a la venta ambulante, al reciclaje y otras que prestan servicios a las ciudadanas y ciudadanos en primera línea) tengan equipos de protección adecuados y que reciban capacitación sobre prevención.



"Veronica buckets" [baldes Verónica] en un mercado de Accra, instalados como medida provisoria para el lavado de manos.

## 5) Involucrar a las organizaciones de trabajadoras y trabajadores en empleo informal en la respuesta

Las personas trabajadoras en empleo informal saben mejor que nadie lo que ellas mismas y sus comunidades necesitan para estar protegidas. Muchas de estas organizaciones en la red WIEGO ya se han movilizado para desarrollar [plataformas detalladas de necesidades y demandas](#) para que las ciudades las tomen en consideración en la respuesta frente a la crisis, para proteger tanto a trabajadoras y trabajadores esenciales en empleo informal que continúan trabajando durante la crisis como también a aquellas a las que se les ha pedido que permanezcan en sus hogares y que sacrifiquen sus medios de subsistencia.

Esta inteligencia desde las bases es un activo enorme para las ciudades que están intentando cuidar diversos distritos y que no pueden tener todas las respuestas sobre lo que estos necesitan. Durante años, las organizaciones de personas trabajadoras en empleo informal han intentado convencer a las ciudades para que se las trate como socios reconocidos y expertos en el proceso de urbanización de ciudades. Ahora es el momento para que las ciudades acepten su ofrecimiento y creen las bases para la gobernanza urbana colaborativa que será esencial para sobrellevar la crisis y para el futuro.

## La crisis como oportunidad

Las ciudades enfrentan riesgos únicos en el contexto de la COVID-19 debido a su alta densidad poblacional, lo que siempre ha sido propicio para propagar los contagios. Más allá de la COVID-19, el riesgo de que los desastres sanitarios y ambientales destruyan a las ciudades será mayor en el futuro con el avance del cambio climático. Sin embargo, la densidad y la heterogeneidad que caracteriza a las ciudades también representa un activo para la generación de resiliencia para enfrentar los desastres en el futuro.

Las trabajadoras y trabajadores en empleo informal ya hacen que las ciudades sean más resilientes, al cubrir las brechas más importantes que hay en los sistemas. Las personas vendedoras ambulantes [les proporcionan seguridad alimentaria a las poblaciones económicamente vulnerables](#) que no pueden comprar en cadenas formales de supermercados. Las recicladoras y recicladores suelen constituir la única fuente de recolección

*Durante años, las organizaciones de personas trabajadoras en empleo informal han intentado convencer a las ciudades para que se las trate como socios reconocidos y expertos en el proceso de urbanización de ciudades. Ahora es el momento para que las ciudades acepten su ofrecimiento y creen las bases para la gobernanza urbana colaborativa que será esencial para sobrellevar la crisis y para el futuro.*

de residuos disponible para los asentamientos informales adonde los camiones de recolección privados o municipales no pueden o no quieren ir.

Los sistemas son más resilientes cuando hay redundancia, es decir, cuando un sistema puede interceder si otro falla. El abordaje capitalista basado en las ganancias que se utiliza en la construcción y gestión de ciudades ha representado un fracaso continuo para las personas que habitan en ellas, especialmente para las más vulnerables, y la economía informal siempre ha intervenido para satisfacer las necesidades de los excluidos. Esto se vuelve evidente durante el contexto de la crisis de la COVID-19.

Esta crisis puede representar una oportunidad para que las ciudades piensen en las transformaciones que comienzan por enfrentar las desigualdades estructurales que las han dejado tan vulnerables frente a la crisis en primer lugar. Si bien la mitigación es el modo de acción en este momento, las ciudades necesitan empezar a pensar en acciones de mediano o largo plazo para fortalecer su resiliencia en el futuro. Las personas trabajadoras en empleo informal deben ser consideradas socias en este proceso de reconstrucción. Las ciudades deben considerar de qué forma las medidas de apoyo temporales y las plataformas de diálogo pensadas con y para estas personas pueden ser permanentes para crear un futuro urbano más resiliente y equitativo.

La lideresa y vendedora ambulante Gloria Solórzano resume el desafío que enfrenta su ciudad, Lima, de la siguiente forma: “Nos sentimos protegidas y protegidos por las medidas que estamos tomando, pero no por las estrategias económicas del gobierno; continuamos esperando. Nos sentiremos protegidas y protegidos si después del aislamiento las autoridades muestran su intención de incluirnos en las políticas públicas de la ciudad”.

*El abordaje capitalista basado en las ganancias que se utiliza en la construcción y gestión de ciudades ha representado un fracaso continuo para las personas que habitan en ellas, especialmente para las más vulnerables, y la economía informal siempre ha intervenido para satisfacer las necesidades de los excluidos.*



## ¿Cómo se enfrentan a la COVID-19 las vendedoras y vendedores ambulantes de Perú?

7 de junio de 2020

Por Ana Carolina Ogando, Olga Abizaid

**CON un presupuesto equivalente al 12% de su PBI, Perú implementó el paquete de respuesta a la pandemia de COVID-19 más grande de América Latina. Su objetivo principal era brindar alguna ayuda a las personas más vulnerables durante la pandemia. A partir del 16 de marzo de 2020, el país implementó un aislamiento social obligatorio estricto para combatir la propagación de la enfermedad. A pesar de la voluntad del gobierno de lidiar con la crisis económica y sanitaria, las personas trabajadoras en empleo informal se están viendo fuertemente afectadas.**

Para las personas vendedoras, el desafío concreto de adaptarse al aislamiento obligatorio y de acceder a la ayuda del gobierno ha implicado la pérdida de sus necesarios ingresos y ha intensificado la estigmatización que sufren. Cada vez ganan más terreno los discursos que deshumanizan y culpan a las personas vendedoras ambulantes de propagar el coronavirus. Estos discursos se basan en percepciones históricamente negativas sobre vendedoras y vendedores ambulantes y, con demasiada frecuencia, se utilizan para fomentar políticas urbanas de exclusión. Tal fue el caso del desalojo masivo en la Avenida Aviación, en el distrito de La Victoria, en vísperas de los Juegos Panamericanos en 2019.

Dado que la pandemia se utiliza como un artificio de exclusión adicional, el programa de Ciudad Focal Lima de WIEGO, junto con las personas trabajadoras y otros socios, están pidiendo formas más justas para encontrar soluciones colectivas a los desafíos que plantea la pandemia.



En esta sesión de preguntas y respuestas, Carmen Roca y Edith Anampa, miembros del equipo Ciudad Focal Lima de WIEGO, nos compartieron sus reflexiones sobre la situación de las personas vendedoras ambulantes en Lima, los obstáculos que encuentran para acceder a las medidas de ayuda que el gobierno federal destina a ellas mismas, los recientes esfuerzos de promoción y las estrategias para desafiar los discursos que fomentan la sanción a vendedoras y vendedores durante la pandemia.

**¿Podrían contarnos brevemente qué está sucediendo actualmente en Lima con las medidas sanitarias del gobierno para controlar la propagación de la COVID-19?**

**EQUIPO DE LIMA:** Desde el 16 de marzo (y con validez hasta el 30 de junio) el gobierno ha implementado medidas estrictas de aislamiento obligatorio, controladas por la policía y por patrullas del ejército. No podemos salir de nuestros hogares, excepto para ir a comprar comida, medicamentos o para ir al banco. El gobierno también ha trabajado para

multiplicar por diez la cantidad de camas de hospital que cuentan con un respirador. Y si bien esta ha sido una intervención preventiva y rápida para un país como el nuestro, los hospitales ya han colapsado.

**El gobierno ha hablado sobre subsidios en efectivo para compensar a las personas vulnerables por la pérdida de ingresos debido a las medidas sanitarias adoptadas. ¿Podrían contarnos sobre la propuesta del gobierno? ¿Las vendedoras y vendedores ambulantes podrán beneficiarse de esta medida de ayuda?**

**EQUIPO DE LIMA:** La mayoría de las personas con las que trabajamos que se ganan el sustento en los espacios públicos tienen bajos ingresos. Si bien no llegan a la pobreza extrema, viven en condiciones de pobreza.

Inicialmente, el gobierno implementó un subsidio en efectivo de aproximadamente 110 USD para las personas que se encuentran en situación de pobreza y de pobreza extrema, para que puedan quedarse en

sus hogares. La población podía confirmar su elegibilidad en una página web creada por el gobierno, mediante el ingreso del número de documento nacional de identidad. El desafío principal fue que, a diferencia de los datos sobre zonas rurales, el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social no tenía listas completas de las zonas urbanas para distribuir el subsidio en efectivo, porque ya no había más pobreza extrema en esas áreas. Solo unas pocas personas trabajadoras con quienes estamos en contacto han recibido este primer subsidio en efectivo.

Dada la comprensión generalizada de que las personas trabajadoras cuentapropistas en empleo informal, incluidas las vendedoras ambulantes, fueron las más afectadas por el aislamiento obligatorio, múltiples actores (incluyendo a WIEGO) y personas de los medios de comunicación abogaron por ampliar el subsidio en efectivo para que se las incluya. El gobierno respondió mediante el otorgamiento de un subsidio en efectivo para trabajadoras y trabajadores cuentapropistas llamado bono independiente.

Sin embargo, para identificar a las personas beneficiarias de este subsidio, el gobierno tuvo que recurrir a diversas listas de ministerios para asegurarse de que los posibles beneficiarios no estuviesen ya cubiertos por otros programas gubernamentales (Ministerio de Desarrollo Social); no estuviesen trabajando en el sector público o privado (Ministerio de Trabajo); no estuviesen ganando más de 330 USD por mes (Agencia tributaria y bancos supervisores de la entidad); o no tuviesen un contrato público (Ministerio de Finanzas). Desafortunadamente, la decisión del gobierno de utilizar únicamente sus datos oficiales para definir quiénes serían las personas beneficiarias limitó el alcance del subsidio en efectivo y dejó excluidas a muchas trabajadoras y trabajadores en empleo informal.

Ahora, el gobierno ha dicho que implementará un subsidio familiar universal en efectivo para los hogares sin personas asalariadas, que asciende a aproximadamente 220 USD si se paga en una cuota, o 110 USD en dos cuotas con un intervalo de 15 días. La buena noticia es que este proceso ya ha comenzado. El gobierno también se ha comprometido a distribuir ayuda alimentaria a las zonas más pobres. A pesar de que los municipios recibieron fondos al inicio del periodo de aislamiento obligatorio, los problemas de transparencia han limitado este alcance.

Como resultado, muchas personas ya no pueden cumplir con la cuarentena debido a problemas financieros y sociales.



Una cliente espera, manteniendo la distancia, en el mercado Cooperativa San Pedro, donde las personas trabajadoras se han organizado de manera autogestiva para brindar protección a los clientes y proveedores, sin el apoyo del gobierno.

*¿Cuáles han sido algunas de las consecuencias inmediatas para las vendedoras y vendedores ambulantes de Lima?*

**EQUIPO DE LIMA:** Es una situación muy complicada. La situación varía dependiendo de lo que vendan. Solo aquellas personas que venden productos esenciales, como alimentos, tienen permitido salir a trabajar, ya sea en la calle o en los mercados. Entre las personas que venden productos no esenciales, muchas se enfrentan a pérdidas significativas o han pasado a vender productos alimenticios para poder trabajar. Pero incluso las personas que venden alimentos están enfrentando desafíos. En el área de la avenida Aviación, que sigue siendo un importante centro comercial para productos alimenticios, las personas vendedoras ambulantes fueron desalojadas y se confiscaron y destruyeron sus mercaderías.

Hay comerciantes de mayor edad que temen contagiarse por salir a vender a la calle. Es probable que algunas de estas personas mayores

tengan algunos ahorros o puedan contar con la ayuda de algunos familiares. Estas personas trabajadoras están preocupadas por las crecientes dificultades de vender en la calle, con las autoridades y el ejército que las persiguen bajo la premisa de que son ellas quienes están propagando el virus, y lo mismo ocurre con las vendedoras y vendedores de los mercados.

Los municipios están reaccionando de forma diferente. En el municipio de Carabaylo, al norte de Lima, a las vendedoras y vendedores se les ha dado un buen espacio para trabajar y pagan una tarifa accesible, mientras que en el municipio de Comas, a las personas vendedoras ambulantes de un mercado callejero (paradita) les dijeron que iban a desinfectar su espacio, pero en cambio arrasaron sus puestos, a pesar del diálogo existente entre el municipio y las personas vendedoras.

Las vendedoras y vendedores ambulantes y de mercado también sienten que enfrentan una competencia desleal por parte de los supermercados durante la pandemia. A ellos solo les permiten vender productos esenciales, mientras que los supermercados pueden vender todo tipo de productos. E incluso si ha habido casos de contagios de COVID-19 entre las trabajadoras y trabajadores de supermercados, no se los ha etiquetado como “centros de infección”, a diferencia de lo que ha ocurrido con las vendedoras y vendedores en empleo informal.

*¿Podrían contarnos sobre la relevancia de las personas vendedoras ambulantes en la vida cotidiana de los diferentes distritos de Lima?*

**EQUIPO DE LIMA:** Algunas lideresas y líderes han mencionado que muchas personas trabajadoras salen a trabajar, pero que muchos de sus clientes no tienen suficiente dinero como para pagar por los productos. Y las personas vendedoras ambulantes no pueden dejar de distribuir los alimentos, porque se trata de sus clientes de toda la vida.

Esto revela cuán importantes son las vendedoras y vendedores ambulantes para todos los habitantes de la ciudad. Garantizan la seguridad alimentaria para las personas en mayor situación de pobreza. Y, a menudo, estas vendedoras y vendedores llevan sus productos hasta lugares de conexión para las personas de la ciudad, ya que se encuentran ubicados a mitad de camino entre la población que vive en las zonas periféricas y los mercados.



*¿Qué están haciendo las organizaciones de vendedoras y vendedores ambulantes en respuesta a la pandemia y a las restricciones que enfrentan?*

**EQUIPO DE LIMA:** En muchos casos, las vendedoras y vendedores han implementado iniciativas innovadoras para proteger a las personas trabajadoras y al público. Algunas personas comerciantes utilizan cloro y también mantienen el distanciamiento social en su lugar de trabajo.

Sin embargo, esto difiere mucho de lo que se dice en los medios de comunicación o incluso de lo que afirman las autoridades. En ambos casos, solo se dice que estas personas trabajadoras son una grave fuente de contagio.

Las vendedoras y vendedores de La Victoria también han presentado ante la Fiscalía una denuncia de abuso por la confiscación de sus bienes. Algunas personas vendedoras ambulantes se han movilizad para reclamar al gobierno municipal la restitución de sus mercaderías y para atraer la atención de los medios de comunicación. Sin embargo, las autoridades quieren imponer multas equivalentes a casi 700 USD para permitirles recuperar los bienes confiscados, un precio que les resulta imposible pagar.

Con el respaldo de Ciudad Focal Lima, las vendedoras y vendedores de mercado realizaron una conferencia de prensa el 20 de mayo para demostrar su voluntad de compartir las responsabilidades en el manejo de la propagación de la enfermedad y exigir su inclusión en la comisión que supervisa los mercados.

*¿Podrían compartir con nosotros parte del trabajo que el programa Ciudad Focal Lima de WIEGO ha estado haciendo para apoyar a las vendedoras y vendedores ambulantes?*

**EQUIPO DE LIMA:** Hemos abogado ante las autoridades por el bono independiente y hemos compartido las listas de trabajadoras y trabajadores de las organizaciones de base (incluyendo 10 000 nombres de personas trabajadoras de múltiples sectores) con el Ministerio de Trabajo, el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social y el Ministerio del Medio Ambiente para procurar su inclusión.

También hemos lanzado una campaña en los medios de comunicación. Dadas las restricciones de movilidad existentes, los medios están

moldeando las percepciones públicas y pueden influenciar las decisiones del gobierno. Nuestro objetivo es demostrar que las personas vendedoras ambulantes están organizadas, dispuestas a trabajar con las autoridades, y que han implementado medidas sanitarias.

**Comunicado de prensa de WIEGO: Detener la propagación de la COVID-19: Los aportes de las trabajadoras y trabajadores en empleo informal en Perú y en toda América Latina.**

Estamos trabajando estrechamente con varios expertos en venta ambulante y en mercados para compartir nuestras experiencias. También hemos abogado para permitir que los mercados callejeros organizados (paraditas) funcionen en espacios abiertos para reducir las aglomeraciones en los mercados. Actualmente estamos planeando tres eventos en Facebook Live y esperamos que los medios de comunicación se puedan unir. Lo consideramos una oportunidad para compartir buenas prácticas y abrir un debate más informado sobre la venta ambulante.



En abril de 2020, las lideresas y líderes de las personas trabajadoras de todos los sectores ocupacionales se unieron para crear la campaña “Trabajadores combatiendo al COVID”. Esta plantea un conjunto de reclamos comunes y específicos del sector, que incluyen: acceso al bono en efectivo, equipos de protección individual y diálogo y cooperación con las autoridades, entre otros.

## Cómo construir juntos una ciudad más resiliente

Las vendedoras y vendedores de Lima, Perú, comprenden profundamente los riesgos asociados con trabajar en las calles y en los mercados durante la pandemia. Muchos de ellos han tenido que manejar estos riesgos mientras continúan brindando bienes y servicios esenciales durante la crisis de salud pública. Ya han comenzado a tomar medidas para reducir el riesgo tanto para clientes como para proveedores y están abogando por ser parte de la solución.

Pero también le piden al gobierno que trabaje en colaboración legítima para encontrar soluciones que logren mantener en funcionamiento las cadenas de suministro de alimentos esenciales y garantizar la seguridad en el proceso.

Mientras el municipio trabaja en pos de construir una ciudad más resiliente después de la COVID-19, es esencial garantizar el derecho fundamental al trabajo. Las personas trabajadoras en empleo informal dependen de sus ingresos diarios para sobrevivir, y el público depende de ellas para tener alimentos disponibles. Por lo tanto, el derecho al trabajo debe reflejar tanto el espacio para ejercer este derecho como la implementación de protocolos de salud para mitigar los riesgos.

Sin embargo, esto solo puede ocurrir si hay inversiones municipales y acciones coordinadas con las trabajadoras y trabajadores para garantizar espacios públicos más saludables y seguros en beneficio de todos los residentes de la ciudad. Las vendedoras y vendedores ambulantes y de mercado en Lima han estado reclamando estas inversiones durante años. Si bien la pandemia exacerba las desigualdades estructurales profundamente arraigadas en las ciudades, también puede servir como oportunidad para repensar cuáles son las intervenciones prácticas y adecuadas que involucran a la comunidad de base y a los grupos de trabajadoras y trabajadores más afectados. En última instancia, es una oportunidad para imaginar un nuevo estilo de ciudades donde las necesidades de todas las ciudadanas y ciudadanos ocupen un lugar prioritario.

Lea más acerca de cómo las vendedoras y vendedores ambulantes de todo el mundo se están viendo afectados por la pandemia en [el análisis y la revisión de noticias mundiales de WIEGO](#).

**TRABAJADORES COMBATIENDO AL COVID**

@trabajadorescvd

**PARADITAS**  
Oportunidad para reducir contagios en los mercados.

**Planteamos: Alianza entre autoridades y vendedoras/es.**

**Beneficios**

- 1 Seguridad alimentaria, abasteciendo a las familias.
- 2 Reduce aglomeraciones en mercados y están al aire libre.
- 3 Reduce desplazamientos por abastecimiento.

Municipalidad Provincial de Morropón-Chulucanas

**CETRAFOR**  
Central Única de Autoempleados de la Victoria Rumbo a la Formalización

**RENATTA**  
Red Nacional de Trabajadores y Trabajadoras Autoempleadas

**CONFIAR**  
Confederación de Instituciones de ambulantes y afines de la región Lima y Callao

**FRIEDRICH EBERT STIFTUNG**

**WIEGO**  
Worldwide Informal and Entrepreneurial Organizing and Empowerment

**FOS**

**Estudios y Cooperación**  
Fundación Estudios Sociales y Participación de Actores

**SOLIDARITY CENTER**

Imagen de la campaña que aboga por crear alianzas entre las autoridades y las organizaciones de venta ambulante para establecer mercados callejeros (paraditas) como un medio para garantizar la seguridad alimentaria, reducir las aglomeraciones y la necesidad de desplazarse largas distancias para abastecerse.



# Conclusión



Rebecca Litey, estibadora en empleo informal (o *kayayei*) vende pescado en el mercado de Agbogbloshie, en Accra, Ghana. Foto: Jonathan Torgovnik/Getty Images Reportage

# Conclusión

**LA PANDEMIA resalta la necesidad tanto de tomar medidas de alivio inmediato para proteger a las personas trabajadoras en empleo informal como de desarrollar un plan económico y social de largo plazo que integre la recuperación de los medios de subsistencia junto con medidas de protección social más fuertes y equitativas para las trabajadoras y trabajadores en empleo informal.**

Muchos gobiernos respondieron a la crisis a través de la adopción de medidas de asistencia social, que se han expandido para incluir a las personas trabajadoras en empleo informal. A pesar de que dichas medidas son loables, son de corto plazo y serán insuficientes para limitar los impactos adversos de largo plazo que resultarán de esta crisis sanitaria, económica y de cuidado. Se necesitan intervenciones de más largo plazo que combinen la estabilidad laboral con la seguridad social para todas y todos.

## Cinco verdades

La pandemia refuerza cinco verdades sobre las trabajadoras y trabajadores en empleo informal, su estatus dentro de las sociedades y las contribuciones que hacen a sus comunidades y países:

- 1. Los medios de subsistencia de las personas trabajadoras en empleo informal son muy vulnerables frente a las crisis repentinas.** Los bajos niveles de ingresos, la falta de ahorros y la falta o insuficiencia de protección social llevó a una caída inmediata a niveles de extrema pobreza para dos mil millones de personas que trabajan en la economía informal. En la evaluación rápida, la seguridad alimentaria emerge como una preocupación clave para las personas trabajadoras en empleo informal, junto con la pérdida permanente de ingresos.
- 2. Las medidas de salud pública deben tomar en consideración la estabilidad de los ingresos.** A menos que haya otras formas de apoyo a los ingresos disponibles, las personas trabajadoras en empleo informal no tienen otra alternativa que infringir los lineamientos de salud pública para percibir un ingreso y evitar caer en la indigencia. Esto las expone a un nivel más alto de riesgo de contraer y esparcir el virus, a pesar de los esfuerzos cuidadosos por impedirlo.

- 3. El acceso desigual a los servicios de cobertura de salud y protección social genera un riesgo para todas y todos.** Las sociedades en general están tan protegidas como lo están las personas más vulnerables y en situación de pobreza que son parte de ellas.
- 4. Las personas trabajadoras en empleo informal son esenciales para todas las economías.** Son aquellas que realizan trabajos de cuidados, vendedoras y vendedores ambulantes que venden sus productos en áreas de bajos ingresos, personas trabajadoras en domicilio que confeccionan mascarillas, o recicladoras y recicladores que limpian en las comunidades y reducen las presiones presupuestarias y ambientales. En algunos casos, se las declaró oficialmente trabajadoras esenciales (mientras que en otros casos no). Sin embargo, los ingresos y las protecciones que reciben no se condicen con el valor de sus contribuciones.
- 5. Las personas trabajadoras en empleo informal son trabajadoras de primera línea.** Los gobiernos se apoyan en las organizaciones de personas trabajadoras en empleo informal y sus redes para compartir mensajes de salud pública, ampliar los programas de transferencias en efectivo y distribuir alimentos. La construcción de organizaciones fuertes de trabajadoras y trabajadores en empleo informal puede preparar a las comunidades para futuras crisis sanitarias o de cambio climático.

A medida que el coronavirus continúe imponiendo desafíos mundiales y que los países experimenten nuevas olas de infecciones (o nuevas pandemias), los resultados de la evaluación rápida de WIEGO en marzo/abril del 2020 pueden explicar los impactos potenciales de las políticas sobre los medios de subsistencia y la salud de las personas trabajadoras. En última instancia, esto puede servir a quienes formulan políticas y a las organizaciones de trabajadoras y trabajadores en empleo informal para ponderar las ventajas y desventajas de las diferentes medidas de salud pública y los planes de recuperación económica y así ayudar a determinar lo que es mejor para estas trabajadoras y trabajadores.



## Campañas de recolección de fondos para ayudar a las trabajadoras y trabajadores en empleo informal

A pesar de los desafíos, las personas trabajadoras en empleo informal en ciudades de todo el mundo están proporcionando servicios esenciales. Pero necesitan ayuda. WIEGO compiló una lista de campañas de recolección de fondos lideradas por organizaciones de base de trabajadoras y trabajadores en empleo informal y sus aliados. [Ingrese aquí para conocer más al respecto y brindar su apoyo.](#)



# Anexo 1: Personas entrevistadas durante la evaluación rápida

Organización	Ciudad/País/Región representada
AAR AK SUXALI	Dakar, Senegal
Alliance of Indian Wastepickers	India
Asiye eTfuleni (AeT)	Durban, Sudáfrica
Bokk Diom	Dakar, Senegal
FENATM (Federación Nacional de Trabajadores en Mercados del Perú)	Lima, Perú
FNRAP (Frente Nacional de Recicladores Ambientalistas del Perú)	Lima, Perú
FENVENDRELP (Federación Nacional de Vendedores de Diarios, Revistas y Loterías del Perú)	Lima, Perú
Alianza Global de Recicladores	Mundial
HomeNet de Europa del Este	Europa del Este
HomeNet Filipinas	Filipinas
HomeNet del Sur de Asia	Afganistán, Bangladesh, Bután, India, Maldivas, Nepal, Pakistán, y Sri Lanka
HomeNet del Sureste de Asia	Camboya, Laos, Indonesia, Filipinas, Tailandia y Vietnam
HomeNet Tailandia	Tailandia
HomeNet Vietnam	Vietnam
Federación Internacional de Trabajadores del Hogar	Mundial
Federación Internacional de Trabajadores del Hogar	África
Federación Internacional de Trabajadores del Hogar	Asia
Federación Internacional de Trabajadores del Hogar	América Latina

Organización	Ciudad/País/Región representada
IHVAG (Informal Hawkers and Vendors Association of Ghana)	Ghana
Indian Institute of Human Settlements	India
Kpone Waste Pickers Association	Accra, Ghana
RENATTA (Red Nacional de Trabajadores y Trabajadoras Autoempleados)	Lima, Perú
Self Employed Women's Association (SEWA)	India
SINACTRAHO (Sindicato Nacional de Trabajadores y Trabajadoras del Hogar)	México
StreetNet Internacional	Mundial
SYGAS (Syndicat des Gargotières du Sénégal)	Senegal
Recicladoras y recicladores en conversación con representantes de WIEGO	Brasil y Colombia
Trabajadoras y trabajadores en domicilio en conversación con representantes de WIEGO	Uganda, Kenia y Etiopía
Unión de Aseadores de Calzado	Ciudad de México, México
Trabajadores voluntarios y desempleados de la CDMX, A.C.	Ciudad de México, México
Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (UTEP)	Argentina

Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando (WIEGO, por su sigla en inglés) es una red mundial dedicada a promover el empoderamiento de las personas trabajadoras –particularmente de las mujeres– en situación de pobreza en la economía informal para garantizar sus medios de sustento. Creemos que todas las personas trabajadoras deben tener los mismos derechos, oportunidades económicas y protecciones, y poder expresarse en un plano de igualdad. Para promover el cambio, WIEGO contribuye con el mejoramiento de las estadísticas, la construcción de nuevos conocimientos sobre la economía informal, el fortalecimiento de redes de organizaciones de personas trabajadoras en empleo informal, así como de sus capacidades; y, en conjunto con estas redes y organizaciones, busca influir en las políticas locales, nacionales e internacionales.

## Manténgase al día sobre la respuesta de WIEGO frente a la COVID-19

[espanol.wiego.org](http://espanol.wiego.org)



Mujeres en Empleo Informal:  
Globalizando y Organizando

